

¿ Católico y masón ?



WELCOME

P. Angel Peña O.A.R.

P. ÁNGEL PEÑA O.A.R.

¿CATÓLICO Y MASÓN?

LIMA – PERÚ

Nihil Obstat

P. Ignacio Reinales
Vicario Provincial del Perú
Agustino Recoleta

Imprimatur

Mons. José Carmelo Martínez
Obispo de Cajamarca (Perú)

ÍNDICE GENERAL

| | |
|--|----|
| INTRODUCCIÓN..... | 5 |
| LA MASONERIA | 6 |
| HISTORIA DE LA MASONERÍA | 8 |
| MASONERIA MODERNA O ESPECULATIVA | 12 |
| MASONERÍA FRANCESA | 16 |
| INSTITUCIONES AFINES | 18 |
| RITOS Y GRADOS..... | 20 |
| ¿TOLERANCIA MASÓNICA?..... | 29 |
| MENTIRAS, CRÍMENES E INJUSTICIAS | 35 |
| OBEDIENCIA TOTAL | 43 |
| LIBERTAD, IGUALDAD, FRATERNIDAD | 47 |
| LAICIDAD | 53 |
| LA RAZÓN, LA CIENCIA Y LA LIBERTAD | 54 |
| RELATIVISMO | 59 |
| MODERNIDAD..... | 60 |
| LA CIENCIA CONFIRMA LA FE..... | 64 |
| LA IGLESIA Y LA MASONERÍA..... | 67 |
| CONVERTIDOS | 70 |
| ¿PUEDE UN CATOLICO SER MASÓN? | 78 |
| NOMENCLATURA | 81 |
| CONCLUSIÓN..... | 83 |
| BIBLIOGRAFÍA..... | 84 |

INTRODUCCIÓN

La masonería es una Sociedad que dice ser benéfica y procura combatir la ignorancia en todas sus formas. Se presenta como tolerante con todas las ideas y religiones, buscando siempre la verdad y el progreso de la humanidad. Frecuentemente, hablan de que tratan de luchar contra el fanatismo, la superstición y el dogmatismo. Su ideal es que todos los hombres formen una sola nación, tengan una sola educación laica, una sola religión y un solo Gobierno mundial basado en la delegación popular, pues sus ideales no aceptan monarquías.

Dicen buscar la verdad y reconocen que nunca la van a encontrar, pues para ellos la verdad y el bien son relativos. Lo que hoy es verdadero y bueno, puede no serlo mañana. Y atacan con especial dureza a la Iglesia católica a la que consideran dogmática, supersticiosa, fanática, ignorante y retrógrada por aceptar dogmas o verdades sobrenaturales que consideran irracionales, pues no se pueden conocer por la razón.

Para darnos una idea exacta de la masonería veremos muchos ejemplos de su intolerancia real y el testimonio de masones convertidos. Lo importante es que debemos preguntarnos seriamente: ¿Puede un católico que debe creer en Cristo Dios, en los milagros y en tantas verdades que Dios nos ha enseñado a través de su Palabra, ser masón? La respuesta es definitivamente NO. La Iglesia ha condenado la masonería desde el siglo XVIII con las más duras palabras y la historia confirma que ha sido una institución impositiva, intolerante y buscadora del poder.

LA MASONERIA

Algunos dicen que la masonería es la más noble y grande de todas las Instituciones humanas, que se dedica a inculcar los principios de moral y virtud entre sus miembros. Según un Manual de rito York: *La masonería es una escuela, cuyo programa se resume en obedecer las leyes del país y vivir con honor, practicar la justicia, amar a sus semejantes y trabajar sin descanso en bien de la humanidad y por su emancipación progresiva y pacífica*¹. Y sigue diciendo: *Su antigüedad se pierde en la noche de los tiempos, es indestructible porque es fuerte... Su misión es exclusivamente humanitaria*².

Por eso, si se pregunta a los masones cuál es el fin de la masonería, la mayoría de ellos responderá que hacer obras de beneficencia. Otros quizás digan que es tener, de vez en cuando, momentos de reunión con un grupo de amigos, incluso con fiestas incluidas. Otros dirán que es un grupo de estudio filosófico para la superación personal. Hasta aquí todo es bello y maravilloso. Y les hablan a los candidatos, escogidos entre personas pudientes y profesionales, de que el masón es un ciudadano del universo, un caballero consagrado a la defensa de la humanidad. Les hablan de defender la tolerancia y la libertad absoluta de pensamiento o de conciencia, diciéndoles que es una Sociedad abierta a todos los hombres de todas las razas y de todas las nacionalidades, sin importar sus opiniones, creencias o religión. También les hablan de luchar por el progreso de la humanidad contra todo oscurantismo, ignorancia, tiranía, superstición o dogmatismo.

Para ellos, la norma suprema es la razón, aceptar sólo lo que se puede conocer por la razón, de aquí nace un relativismo a ultranza, ya que con la razón, dicen, no se pueden conocer verdades absolutas y definitivas. Todo es relativo para ellos. Por lo cual, nadie puede imponer algo a alguien como verdad definitiva. Es por

¹ Manual del aprendiz, rito York, publicado por Jorge Butler y Eduardo Mendoza, Lima, 1975, p. 25.

² Ib. p. 26.

esto que luchan a brazo partido contra el “dogmatismo” de la Iglesia que cree en verdades sobrenaturales. Hablan mucho de progreso y de construir un Estado y un país moderno, pero entendiendo por modernidad la libertad total de acción, de pensamiento y de conciencia. Recalcan mucho los derechos humanos, basados, no en Dios, sino en la naturaleza, siguiendo un naturalismo radical.

A la vez, dicen ser muy tolerantes con todos, aunque en la práctica, lo desmientan, atacando sin piedad a la Iglesia católica y rechazando la moral cristiana.

Para ellos, decir que es malo el aborto o el adulterio o la eutanasia o las relaciones homosexuales no tiene sentido y, por ello, es comprensible que, al llegar al poder, impongan leyes que favorezcan la libertad total, evitando toda “imposición” de la religión o de la monarquía, pues el pueblo es el único soberano que tiene el poder. Es curioso que, cuando los masones pudieron controlar el poder de Francia después de la Revolución francesa, hicieron la guerra al Papa y a la Iglesia, porque no es una sociedad democrática sino jerárquica; y el Papa no es elegido por voto popular. Por ello, en 1790, en la Constitución civil del clero, se daban normas para que las elecciones de obispos o párrocos fueran hechas por voto popular, incluso de no católicos o ateos. De esta manera, se quería quitar el aspecto sagrado de los sacerdotes y obispos, considerándolos como simples laicos, elegidos por votación popular.

Y, siguiendo este camino, consideran que las verdades que hay que creer deben ser aceptadas por la mayoría. Y así lo hacen ahora en cuestiones como el aborto o la eutanasia, aprobadas democráticamente por votación popular, como si con ello pudiera hacerse bueno lo que es sustancialmente malo. Como si lo legal, fuera automáticamente bueno. Como si la mayoría de votos, pudiera hacer bueno lo que es malo o convertir la mentira en verdad.

Sin embargo, hay que reconocer que muchos católicos sinceros, guiados por el afán de pertenecer a una Institución que suponen de prestigio y en la cual pueden tener amigos que los ayudarán en sus necesidades, entran a formar parte de esta Sociedad sin saber a dónde van. Se les hace jurar, guardar secreto de todo lo que aprendan bajo graves penas, y se les obliga a obedecer sin discusión las decisiones tomadas por mayoría en su logia o a las directrices emanadas de los altos cargos. Por otra parte, si son

sinceros, deben reconocer que no conocen la masonería, perteneciendo a los primeros grados, pues cada grado tiene sus secretos y sus reuniones secretas a las que no pueden asistir los de grados inferiores.

¿Cómo puede inscribirse un católico en una Sociedad que atacará a su Iglesia, que le hará creer que todo lo que dice es mentira, que no existen los milagros ni las verdades sobrenaturales y que Cristo no es Dios sino un simple filósofo y maestro de la humanidad? Poco a poco, irán minando su fe, y quizás imponiéndole obligaciones que pueden ir contra su conciencia.

Por esto es muy interesante conocer, como veremos, los testimonios de algunos altos cargos de la masonería, que reconocieron sus errores y se convirtieron después en fervorosos católicos.

HISTORIA DE LA MASONERÍA

Un alto cargo de la masonería del grado 33, Paul Naudon, en su libro *Les origines de la francmaçonnerie* (Los orígenes de la masonería), afirma con claridad: *La historia científica de los orígenes de la francmasonería no se ha tratado aún en forma alguna*³. Normalmente, suelen decir que todas las grandes obras arquitectónicas de la humanidad han sido hechas por masones.

Ciertamente, si consideramos masón en sentido literal es cierto. Masón (inglés) o Maçon (francés) significa constructor o albañil. Todas las grandes obras han sido hechas por constructores, pero que Salomón, Moisés, Abraham, Jesucristo, Alejandro Magno, etc., etc., hayan sido todos grandes constructores es otra cosa.

El origen remoto de la masonería moderna o especulativa está en la masonería operativa, es decir, en los gremios de constructores que se reunían para tratar de sus cosas, transmitir sus secretos de construcción y celebrar algunas fiestas religiosas por medio de ciertos ritos. El origen de estos gremios, algunos lo ponen en las asociaciones de obreros de Egipto y otros en los que construyeron

³ Naudon Paul, *Les origines de la francmaçonnerie*, Ed. Dervy, París, 1992, p. 7.

el templo de Salomón. Incluso, hay quienes ponen su comienzo en los seres extraterrestres que, según dicen, enseñaron a los humanos el arte de la construcción. Pero es más probable hablar de los gremios ya establecidos en Roma, llamados *collegia fabrorum* (gremios de artesanos), que hasta acompañaban a las legiones romanas.

De hecho, no hay un acuerdo unánime. En 1909, Charles Bernardin, miembro del gran Consejo del Gran Oriente de Francia, decía: *Entre las 206 obras supuestamente históricas que he consultado sobre el origen de la masonería, he encontrado 39 opiniones diferentes. Entre ellos, 28 autores se remontan a la creación; veinte afirman que el origen se pierde en la noche de los tiempos*⁴.

En lo que sí podemos concordar es en que las asociaciones de constructores entran en la historia con la plenitud de la República romana. Su poder social llegó a ser tan considerable que el emperador dictó la ley *Julia* para restringir su número e influencia. Eran asociaciones privadas que gozaban de privilegios públicos, entre los que estaba el monopolio de su oficio. Hacia finales del siglo III, el *Collegium fabrorum* era el más importante de todos, hasta el punto que el emperador Maximiliano concertó con ellos una alianza para apuntalar su poder.

Como los predecesores de Grecia, los *collegia* (gremios) de constructores romanos poseían un carácter sagrado con secretos del oficio, signos de reconocimiento, lugares de reunión y actos sacrosociales, banquetes rituales... La aparición del cristianismo y su conversión en religión del Imperio después de Constantino, transformó la orientación religiosa de los gremios de constructores, pero no anuló sus tradiciones rituales, algunas de ellas con residuos de paganismo.

Al caer el Imperio romano de Occidente, las Órdenes monásticas se dedicaron a evangelizar a los pueblos invasores. Los benedictinos conservaron la cultura antigua, copiando manuscritos antiguos y construyendo iglesias y monasterios. Por eso, alrededor de los monasterios, que fueron los principales focos de cultura, se

⁴ Ullate José Antonio, *El secreto masónico*, Ed. Libros libres, Madrid, 2007, p. 110.

ubicaron las asociaciones de constructores que dependían de los monasterios y, a veces, eran dirigidas por los mismos monjes. Los benedictinos fueron los creadores del arte pre-románico en toda Europa. Los benedictinos del famoso convento de Cluny, en Francia, fueron en el siglo XII los creadores del arte románico.

Y, en torno a los monasterios, se fue desarrollando el arte gótico como una evolución del románico. Estos constructores (masones) florecieron a la sombra de los monasterios, eran eminentemente católicos y así sembraron Europa de conventos, iglesias y catedrales, que ahora son una de las glorias de Europa, visitadas por millones de turistas como prueba de la fe de sus antepasados de la Edad Media.

Los constructores medievales estaban bien organizados (masonería operativa) y tenían los tres grados primeros de la masonería actual: aprendiz, compañero y el maestro, que sería como el maestro de obras, ingeniero o arquitecto. Algo también muy claro es que la masonería operativa medieval era eminentemente cristiana católica como lo era la sociedad en general. Era una masonería meramente profesional y compartía su fe católica de modo normal.

El primer documento conocido de la masonería medieval son los *Estatutos de la Asociación*, escritos el 8 de agosto de 1248 por un notario de Bolonia (Italia). Se llamaron *Statuta et ordinamenta societatis magistrorum tapia et lignaminis* (Estatutos y ordenamientos de la sociedad de maestros de piedra y leño). Se conoce como Carta de Bolonia. Comienzan así: *En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu santo. Amén. Estos son los estatutos y ordenanzas redactadas en honor de Dios, de Nuestro Señor Jesucristo y de la Santísima Virgen María y de todos los santos*⁵.

En las ordenanzas se decía que el *compañero* debía jurar ante los evangelios cumplir fielmente su trabajo. Es interesante anotar que en estas asociaciones medievales, protegidas y guiadas por la Iglesia, se admitían mujeres, que después fueron separadas al organizarse la masonería especulativa.

El segundo documento importante que se encuentra en el British Museum es el *Poema Regius* (Poema Regio) del año 1390.

⁵ Ullate José Antonio, o.c., p. 118.

Escrito por un clérigo católico anónimo. En él se describe en 794 versos, de inglés antiguo, el funcionamiento de la masonería operativa hasta el reinado del rey Adelstonus (año 925-939).

Un tercer documento es el manuscrito Cooke, escrito hacia 1425 en prosa. En él se dice que la primera regla del masón es *amar a Dios, a la santa Iglesia y a todos los santos*⁶. Este documento también está en el British Museum.

Los problemas surgieron especialmente a partir de la Reforma protestante, cuando gran parte de Europa, no sólo se apartó de la Iglesia, sino que se hizo anticatólica. Con la paz de Westfalia de 1648, se determinó que cada región tuviera la religión del príncipe gobernante. Y tanto en países católicos como protestantes, el principio práctico fue *cuius regio eius et religio*, o sea, cada uno debe tener la religión de su país.

Entonces, en los países protestantes surgieron las logias protestantes desvinculadas de la Iglesia y con tendencias anticatólicas, fomentadas por las anteriores guerras de religión. Esto se juntó a que, desde hacía muchos años, se aceptaban en las reuniones de masones a profesionales y nobles que no eran de la construcción y a quienes se les llamaba masones aceptados. Desde 1600 hay documentos que prueban que ya se aceptaban a caballeros, médicos, abogados y otros profesionales que buscaban en las logias un ambiente de debate cultural en torno a los signos y rituales del arte arquitectónico, que se habían transmitido de generación en generación.

Esto hizo que estas logias dejaran de ser propiamente profesionales como antiguamente y comenzaran a ser lugares de reunión cultural. Y para que nadie quedara privado de ser admitido, se decidió que no se hablara de política o religión; y que cada uno respetara las opiniones de los demás. De este modo, poco a poco, la masonería se convirtió de operativa en especulativa (dedicada a cuestiones culturales y ya no a cuestiones de construcción). Y se impusieron en las logias las ideas culturales que se debatían en la sociedad como el racionalismo, que afirma que la razón es la única guía de conocimiento, rechazando toda alusión a lo sobrenatural y

⁶ Ullate José Antonio, o.c., p. 119.

a las verdades reveladas. Así se llegó a constituir una masonería racionalista y anticristiana.

MASONERIA MODERNA O ESPECULATIVA

El año 1717 es un año clave para la historia de la masonería moderna. El día 24 de junio tuvo lugar en Londres una reunión en la que se fusionaron cuatro logias existentes y nació así la Gran Logia de Londres. Entonces, para tener algunos principios claros de acción y comunes a todos, se encargó a unos expertos que buscaran toda la documentación histórica posible. Pero el pastor protestante Teófilo Désaguliers, que ocupaba el máximo cargo, por su cuenta y riesgo, quemó casi todos los documentos de la masonería antigua sin ninguna explicación. Probablemente, lo hizo para borrar las marcadas huellas de catolicismo que en ellas existían. Al pastor presbiteriano James Anderson se le encomendó la tarea de redactar con la documentación disponible el primer código o *Libro de las Constituciones*, que se publicó en 1723. Con este nombre se publicaron cuatro textos.

El primero, *Las Constituciones*, sobre la historia de la Institución, lo elaboró el mismo Anderson, así como parte del segundo sobre las *Obligaciones de un francmasón*. El tercero y el cuarto (*Reglamentos generales y Cánticos de la masonería*) los revisó y colaboró como coordinador. El primer texto de *Las Constituciones* sigue hoy vigente como un libro sagrado e intocable, como si fuera un dogma de fe, aunque hablan de rechazar todo dogmatismo.

En el libro de *Las Constituciones*, elaborado por Anderson, hay demasiados errores históricos y cosas de leyenda como para tomarlas en serio, sobre todo por personas que dicen investigar la verdad.

En ellas se considera, por ejemplo, la creación del mundo el año 4003 antes de Cristo. A Adán se le considera ya como masón, pues se dice: *tuvo que poseer las ciencias liberales especialmente la geometría*. Se habla del arca de Noé, ubicándola el año 2247 antes de Cristo. Anderson describe con rasgos confusos y legendarios la formación de los antiguos imperios de Mesopotamia y destaca el nombre del dios Baal que, según él, apareció el año 2194 antes de Cristo.

Considera a Abraham como gran geómetra, unos 268 años después de la confusión de la torre de Babel. Habla del pueblo de Israel como pueblo masónico. Nombra a Moisés como *Gran maestro masón*. Dice literalmente: *Moisés se convirtió en el “Maestro General masón” así como en rey de Israel. De este modo, los israelitas, a su salida de Egipto, eran un completo reino de masones bien instruidos bajo la dirección de su Gran Maestro Moisés, que les orientó en una Logia regular y General*⁷.

La construcción del templo de Jerusalén por Salomón la coloca el año 1450 antes de Cristo. Y habla de Hiram Abif (cuya leyenda es muy importante en la masonería), que fue el constructor del templo y dice: *Hiram, el masón más perfecto de la tierra... hijo de una viuda*⁸. De ahí que los masones se llaman también hijos de la viuda.

Anderson exagera excesivamente las dimensiones del templo de Jerusalén y dice que el rey Salomón fue el Gran Maestre de la Logia de Jerusalén y el rey Hiram de Tiro fue el Gran Maestre de la Logia de Tiro.

Anderson desconoce el desarrollo de la arquitectura griega y, por eso, dice equivocadamente que el *Arte real* (masonería) *fue llevado a Grecia, cuyos habitantes no nos han dejado pruebas de progreso tan importantes en masonería antes del templo de Salomón*⁹.

Habla de Pitágoras, Euclides y Alejandro Magno como grandes masones. También habla de Jesucristo como *gran Arquitecto de la Iglesia* y, por tanto, como masón.

En cuanto al libro de las *Obligaciones de un francmasón* afirma: *Un masón nunca será un estúpido ateo ni un libertino irreligioso... Ahora se piensa que es más conveniente obligarles solamente a la religión en la cual coinciden todos los hombres, dejando sus particulares opiniones a ellos mismos*¹⁰. Con esto da entender que todas las religiones son humanas e iguales, que no hay ninguna

⁷ Ricardo de la Cierva, *La palabra perdida*, Ed. Fénix, 1994, p. 87.

⁸ Ib. p. 89.

⁹ Ib. p. 94.

¹⁰ Ib. p. 116.

verdadera y que basta con creer en Dios y en la inmortalidad del alma.

Los candidatos... deben ser nacidos libres, de edad madura, no esclavos, ni mujeres, no inmorales o escandalosos¹¹... Sin carencia ni defecto en su cuerpo que pueda hacerle incapaz de aprender el Arte¹². Se rechazan así a los minusválidos, esclavos, mujeres, jóvenes y, en la práctica, a gente de poca influencia social.

No se proferirán en el interior de la logia diferencias o querellas privadas y mucho menos cualquier disputa sobre religión, naciones o política del Estado; porque, en tanto que masones, nosotros pertenecemos solamente a la religión universal arriba mencionada, pertenecemos también a todas las naciones, lenguas, parentescos, dialectos y nos alejamos de toda política como de algo que jamás ha contribuido al bienestar de la logia y nunca lo hará¹³. Esto lo incumplen totalmente, pues siempre se han metido en política, tratando de ocupar cargos directivos. Y desde el Parlamento o Presidencia de la República, han procurado imponer sus ideas, aun en contra de la mayoría de la población.

Es interesante anotar que las *Constituciones de Anderson* fueron firmadas por el que en aquel momento era el Gran Maestro de la Orden masónica, el duque de Wharton, que se convirtió al catolicismo y renunció a la masonería.

Hay otras Constituciones que fueron publicadas en 1722, un año antes de las de Anderson. Son las *Constituciones Roberts*, que no son oficiales, pero que todavía reflejan el espíritu católico de sus orígenes. Jean François Var las ha publicado en la revista masónica francesa *Travaux de la loge nationale de recherches* (logia nacional de investigaciones) N° 15. Cita una plegaria que dice: *Que el Padre todopoderoso del cielo, con la sabiduría del Hijo glorioso, por la bondad del Espíritu Santo, tres personas en un solo Dios, sea con nosotros.* En el primer artículo de estas Constituciones se ha-

¹¹ Ib. p. 118.

¹² Ib. p. 119.

¹³ Ib. p. 122.

bla expresamente de la Iglesia católica y se reprueba el cisma y el error¹⁴.

Pero, desde el principio, hubo disensiones. Al crearse en 1717 la *Gran Logia de Londres*, la Logia de York reclamó la primacía por su origen más antiguo y creó otra Gran Logia, llamada Gran Logia de Inglaterra, aceptando el llamado rito de York. Esta Gran Logia de Inglaterra sólo duró hasta finales del siglo XVIII, en que fue absorbida por la Gran Logia de Londres.

Por otra parte, en 1751, un conjunto de masones, contrarios a la Logia de Londres, fundaron la Gran Logia de masones aceptados y libres, de acuerdo con las antiguas instituciones; y fueron conocidos como *Logia de los Antiguos* en contraposición a la Logia de Londres, conocida como *Logia de los Modernos*. Los antiguos criticaban a los modernos de la Gran Logia de Londres la sistemática descristianización de sus rituales para que desapareciera toda referencia a Cristo, tal como se conservó en la Logia de los antiguos.

Sin embargo, la Logia de Londres se impuso debido al apoyo decisivo del rey y de los poderosos del reino. En 1813 se reunificaron los antiguos y los modernos, formando, *La Gran Logia Unida de Inglaterra* que, hasta hoy, reclama su año fundacional el año 1717 y se considera el origen de la moderna masonería mundial.

Todos los países suelen tener una Gran Logia que unifica y coordina las acciones de sus filiales, aunque suele haber otras logias disidentes o independientes. Normalmente, sólo hay una Gran Logia en cada país. Sólo en Estados Unidos hay dos, una Gran Logia en el norte y otra en el sur. Las grandes logias suelen tener cierta autonomía de determinación, pero no hay que negar que tienen alguna vinculación con la Logia Madre de Inglaterra.

Las grandes Logias que están reconocidas por la *Gran Logia Unida de Inglaterra* se llaman *regulares* y las que no lo están, *irregulares*, como el Gran Oriente de Francia y sus filiales. Lo que sí podemos decir claramente es que la esencia de la masonería es, en todas las logias del mundo, fundamentalmente la misma, pues

¹⁴ Puede leerse en Naudon Paul, *Les origines de la Francmaçonnerie*, 1991, p. 279.

tienen los mismos principios esenciales de relativismo, naturalismo o racionalismo y luchan por un gobierno mundial y una religión universal, superando los nacionalismos y las monarquías e implantando el secularismo social.

Y para organizar sus planes, organizan, de vez en cuando, Congresos o Conferencias mundiales o reuniones de los Consejos supremos del grado 33. Algo claro en la historia es que la masonería inglesa ha estado siempre al servicio del imperio británico como la francesa estuvo al servicio de Napoleón, al igual que la masonería norteamericana ha estado al servicio del imperialismo norteamericano. Por el contrario, ha estado contra el imperio español y de otras naciones de mayoría católica.

Según algunos autores consultados, en la actualidad hay unos 350.000 masones en Inglaterra, unos dos millones en Estados Unidos y más de 120.000 en Francia. En España parece que no pasan de 4.000. Pero el número de masones está disminuyendo en el mundo. Además, la masonería tiene en muchos países mala imagen entre la gente, que cree que es algo malo, aunque no sepa decir por qué. Por eso, ellos, tratan de hacer propaganda en internet, editan libros y hacen manifestaciones públicas para mejorar su imagen.

MASONERÍA FRANCESA

La masonería aparece en Francia en 1725 con Montesquieu. Al principio, casi todos eran nobles y hasta había eclesiásticos galicanos, que se oponían a la preeminencia del Papa, queriendo hacer una Iglesia francesa independiente. De hecho, todos eran librepensadores, con ideas anticristianas o, al menos, anticatólicas.

En tiempos de Napoleón, la Gran Logia de Francia se había emancipado de la Gran Logia Unida de Inglaterra por cuestiones políticas y estaba al servicio de Napoleón. En 1877, la Gran Logia de Francia decidió no obligar a los aspirantes a creer en la existencia de Dios y en la inmortalidad del alma, eliminando toda mención al Gran Arquitecto del Universo en los rituales y templos. Esto fue decidido en la reunión del 13 de setiembre de 1877 por abrumadora mayoría. También se suprimió la Biblia para hacer los juramen-

tos y, en su lugar, colocaron un libro en blanco (con páginas en blanco) para actuar con plena libertad.

A partir de ese momento, la mayoría de los masones del mundo se dividieron en estas dos grandes obediencias: a la Gran Logia Unida de Inglaterra o al Gran Oriente de Francia. Al Gran Oriente francés se le llama masonería irregular por no estar reconocida, al haber sacado a Dios, que se considera como un punto esencial de las Constituciones de Anderson. Pero ellos se llaman a sí mismos masones adogmáticos, liberales o democráticos, y no excluyen a los creyentes. Al igual que en la masonería inglesa hay muchos que son ateos o agnósticos.

Pero, retrocediendo en el tiempo, debemos decir que todos están de acuerdo en que la masonería francesa tuvo una gran influencia con sus ideas en la Revolución francesa, promoviendo su lema de libertad, igualdad y fraternidad, que sería el grito de guerra de la Revolución y, de esta manera, influyó poderosamente en los acontecimientos nefastos que se sucedieron.

Actualmente, los masones franceses han añadido una nueva cualidad a sus ideales: laicidad. Así lo publican en diferentes reuniones y manifestaciones públicas. Ponen así: *Libertad, igualdad, fraternidad y laicidad* (laïcité). Esto significa que para ellos la sociedad ideal debe excluir a Dios de todas las manifestaciones públicas.

Es interesante anotar que en Francia se comenzó a quitar los crucifijos de las escuelas y lugares públicos como si ofendieran la sensibilidad de quienes no creen o son de otras religiones. A eso le llaman tolerancia. Lo curioso es que algunos hablan de la religión como del *tabaco del pueblo*. Dicen: Todo el mundo sabe que el tabaco hace daño y que está prohibido en lugares públicos. Pues así, dicen, debe ser la religión, reservada a lugares privados.

Y esto lo fomentan especialmente los socialistas, cuyos ideales están íntimamente unidos a los de la masonería. Jacques Mitterrand, primo hermano del ex-presidente de Francia, en su libro titulado *La política de los francmasones*, publicado en 1975, decía: *Así como en el siglo XVIII la masonería equivalía a la igualdad, en el siglo XIX a la libertad, en el siglo XX la masonería equivale al socialismo de raíz marxista*. Evidentemente, este libro no les gustó a los socialistas y, a las pocas semanas, desapareció de la venta.

La masonería en Francia se divide en la actualidad en el Gran Oriente de Francia con unos 45.000 afiliados; la Gran Logia Nacional de Francia (masonería regular, reconocida por la Gran Logia de Inglaterra) con unos 25.000, y la Gran Logia de Francia con unos 30.000, más otros grupos menores. Está la Logia Droit Humain (Derechos humanos) que es mixta y la Gran Logia femenina de Francia, masonería de adopción, femenina, además de otras diez obediencias adicionales. En total son unos 140.000 masones franceses.

También hay un grupo llamado *Los Hijos de Cambacérès*¹⁵ que agrupa a masones gays y lesbianas. El año 2003 se fundó otro grupo mixto de homosexuales llamado *Fraternidad del Arco Iris*. Maurice Caillet, el gran convertido francés, afirma: *También hay logias “salvajes”, que no tienen que rendir cuentas a nadie y donde con frecuencia se practica la magia. A mí me propusieron formar parte de una de ellas sin que la incorporación llegara a concretarse. Existen clubes específicamente masónicos como el “Club de los Cincuenta”, donde se integran cincuenta de los masones más influyentes de cada gran ciudad de Francia. Se reúnen en los mejores restaurantes y no en la logia. Sin olvidar a los masones durmientes, que han salido de su logia, pero que siguen defendiendo en su vida profesional o política los principios masónicos y que se mantienen en sus redes y sus fraternales*¹⁶.

INSTITUCIONES AFINES

Hay grupos de logias estrictamente judías. Uno de estos grupos es el famoso BB (B' naï B' rith). La sede mundial está en Washington y posee un centro mundial en Jerusalén. Es una organización mundial, cuyas actividades más importantes se planean en los centros de influencia y poder de Estados Unidos, especialmente en

¹⁵ El grupo *Hijos de Cambacérès* recibe su nombre de Jacques Regis de Cambacérès (1753-1824), duque de Parma, que fue Gran Maestre adjunto del Gran Oriente de Francia (1806-1815) y miembro del Supremo Consejo del rito escocés antiguo y aceptado.

¹⁶ Caillet Maurice, *Yo fui masón*, Ed. Libros libres, Madrid, 2008, pp. 171-172.

cuanto a los Bancos y medios de comunicación social que son los ejes de la mayoría de las actividades de los judíos en el mundo entero.

Los empresarios judíos se establecieron en Hollywood desde que el cine comenzó a destacar como medio de comunicación. Desde 1927, consiguieron que el cine norteamericano no permitiera expresiones antijudías en sus películas. Los judíos dominan en las grandes productoras de *Paramount*, *Warner* y en la distribuidora y productora *Universal*. En los años 40, este grupo BB tenía unos 1.600 afiliados. También hay una logia dedicada especialmente a los medios de radio y televisión. Y, luchando contra el antisemitismo, han creado la Liga anti-difamación. No es raro que estos medios poderosos de comunicación judíos procuren con especial interés difundir y hasta exagerar las noticias anticatólicas sobre sacerdotes, etc., para difamar a la Iglesia.

También está especialmente unido a los masones el famoso Club masónico *Bildeberg*, creado en 1954 por hombres de negocios y poder económico. En Estados Unidos se fundó en 1921 el grupo CFR (Council of foreign relations) Consejo para relaciones exteriores. Y otra agrupación de cuño masónico es la *Trilateral*, creada en 1974 por ciudadanos privados de Japón, Unión Europea y Estados Unidos, para establecer la máxima colaboración entre ellos.

Por otra parte, las Grandes Logias tienen otros grupos afiliados que, aunque no sean propiamente logias con la dinámica de los ritos masónicos, tienen una mentalidad masónica y los apoyan en todo. Algunos de estos grupos se llaman *Prioratos* o tienen nombres de empresas privadas.

También existen grupos de *masones invisibles*, *masones sin mandil* o *masones honorarios*. Muchos de ellos no quieren que sus nombres figuren en sus logias para guardar discreción por sus altos cargos públicos o simplemente porque, sin pertenecer formalmente a logias, pertenecen a asociaciones de cuño masónico y están en estrecha colaboración con la masonería, siendo invitados habituales a sus trabajos y acciones.

Por otra parte, *muchos miembros del "Rotary Club" o de los "Leones" se sorprenderán de saber que estos Grupos han sido creados en USA por masones de alto grado. Y en estos clubs, de*

*apariencia inocente, un pequeño grupo de masones dirigentes se encarga de reclutar a las personalidades más interesantes para la masonería*¹⁷.

RITOS Y GRADOS

Dentro de la masonería hay diferentes ritos. El más popular y difundido es el rito escocés antiguo y aceptado, que tiene 33 grados; el rito de York con 14 grados y el rito de Menfis con 92 grados. Otros ritos menores son el rito escocés filosófico, el rito joanita o Zinmendorf, el rito Mizraím, el rito francés o el rito escocés antiguo y reformado. Todos los ritos tienen los tres primeros grados iguales, que corresponden a aprendiz, compañero y maestro. A estos tres primeros grados se les llama *masonería azul*. Y a los grados superiores *masonería roja*.

Hay que tener presente que sólo en los últimos grados se descubre la esencia real de la masonería con todos sus planes y proyectos, que deben ser acatados y obedecidos sin discusión por los de grados inferiores. Es por esto que es comprensible que muchos masones de buena voluntad en los primeros grados, puedan creer sinceramente que la masonería no es algo malo y no va contra la Iglesia. Sin embargo, ya desde el principio se les hace jurar en cada grado de guardar estricto secreto de todo lo que conozcan en sus reuniones, de obedecer las decisiones de la mayoría (aunque pueda ir contra su conciencia) y la obligación de ayudar cada uno a sus *hermanos* desde su posición de empresario, cargo público o profesional, aunque sea a costo de los derechos de los demás.

Este es uno de los puntos principales por el que muchos se hacen masones: querer ascender socialmente en su profesión o trabajo. Es muy conocido que en ciertas empresas, si los jefes son masones, sólo pueden subir a los primeros puestos los que son *hermanos* masones. En algunos países, las fuerzas armadas o policiales están copadas en los altos cargos por masones, y sólo

¹⁷ Caillet Maurice, *Catholique et franc-maçon, est-ce possible?*, Ed. L'Icône de Marie, 2007, p. 24.

quienes lo son podrán ascender. Igualmente, hay entre ellos muchos jueces que hacen justicia, pero ayudando a los *hermanos*. Esta ayuda mutua es un gran deber masónico.

Algunos pueden desear entrar en este grupo de élite para sentirse importantes, ya que los grados de la masonería tienen nombres rimbombantes, que son muy atractivos. Veamos algunos de los nombres que les dan: Maestro perfecto, Sublime caballero electo, Príncipe de Jerusalén, Gran Pontífice o Sublime escocés de Jerusalén, Caballero del Sol, Caballero Kadosh, Gran Inquisidor, Gran Electo, Caballero del águila blanca y negra, Soberano príncipe del real secreto, Soberano Gran Inspector General...

Los masones tienen varios signos para reconocerse entre ellos. Al darse la mano se pueden hacer tres toques para el caso de aprendiz; uno, pausa, dos para el compañero; y dos, pausa, uno para el maestro, etc.

También hay frases rituales para reconocerse, como preguntar: ¿Cuántos años tiene tu madre? para preguntar por la logia del otro. Puede cruzarse el vaso por la garganta, cuando se bebe; y es muy corriente llevar desabrochado o cortado el botón de la manga en la chaqueta o formar un triangulo con los dedos o estar de pie con el pie izquierdo algo adelantado y colocar el pie derecho sobre el izquierdo en forma de T. Son señales de reconocimiento mutuo.

Por otra parte, tienen muchos símbolos característicos:

- *Las dos columnas*, Booz y Jakín, representan los dos principios del bien y del mal, la luz y las tinieblas.
- *La plomada* simboliza la rectitud de conducta
- *Delta luminosa*, es un triangulo dentro del cual hay un ojo o *el tetragrama de Yahvé* que simboliza a Dios o la sabiduría.
- G, esta letra simboliza a Dios (God) según algunos; para otros significa la Gnosis o la Geometría. Suele situarse en el centro de la estrella.

Tres puntos en forma de triangulo es la abreviación de las últimas letras de una palabra, específicamente masónica.

- *El sol* representa a las fuerzas de la naturaleza, el verdadero dios de la masonería. En su honor, se eleva en los templos masónicos la Presidencia y el altar de la logia al Oriente. De aquí viene también el nombre del Gran Oriente.

- *La escuadra y el compás* significan la equidad y la igualdad y, en un sentido más profundo, lo masculino y lo femenino.
- *La estrella flamante* significa que la Orden masónica purifica e ilumina con la luz de la filosofía (de la razón) el camino hacia la verdad y el progreso.

Libros sagrados. En la masonería regular tienen la Biblia, pero puede ser sustituida por el Corán o Los Vedas u otro libro sagrado, considerados libros humanos y con menos autoridad que las Constituciones de Anderson, que es su libro oficial. Por eso, en sus procesiones, el libro de las Constituciones está en lugar preferente.

La logia a la que pertenecen los del grado 33 se llama Supremo Consejo del grado 33, que es el órgano ejecutivo con autoridad ejecutiva y legislativa sobre todos los demás grados.

La decoración de esta logia (grado 33) se hace con colgaduras púrpura, con esqueletos, huesos cruzados, etc. Tienen en un pedestal una espada desnuda, pues es un grado de venganza¹⁸.

Por otra parte, tienen ceremonias masónicas en sustitución de los sacramentos cristianos. Tienen el bautismo masónico o recibimiento de niños, llamados lustones, lobetones o lobeznos. El padrino sostiene delante del corazón del ahijado la plumada para enseñarle a marchar por el camino de la verdad y de la virtud. En esta ceremonia hay unciones parecidas a las del bautismo cristiano, pero las hacen con vino en la boca, en los oídos y en los ojos. El Venerable Maestro los recibe en nombre de todos los masones del mundo. Los padrinos deben hacerse cargo del niño en caso de que fallezcan sus padres. Por eso, el Maestro les pregunta: *Padrinos, ¿prometen por su honor que harán a este niño fiel observador de las virtudes masónicas? Lo prometemos*¹⁹.

También los lobetones reciben la confirmación masónica, en la cual prometen no revelar a los profanos la doctrina de la Orden. El jovencito es sometido a pruebas de truenos y estruendos que simbolizan la guerra de las pasiones. Después se oye el ruido de armas y combates que simbolizan la fuerza con que deben luchar

¹⁸ Ricardo de la Cierva, *La masonería invisible*, o.c., p. 327.

¹⁹ Guerra Manuel, *Diccionario enciclopédico de las sectas*, BAC, Madrid, 2001, pp. 709-712.

contra el error. Finalmente, el lobetón marcha hacia atrás para aprender que no se llega al santuario de la verdad desde los primeros pasos²⁰.

También tienen una ceremonia de matrimonio masónico o reconocimiento conyugal²¹. Para ellos el matrimonio es solamente un contrato entre dos personas, que se pueden separar.

Además, tienen el entierro masónico. Asisten a la casa del difunto para velarlo y van en procesión al cementerio con sus emblemas distintivos. También tienen una tenida (reunión) fúnebre una vez al año para recordar a los hermanos fallecidos durante el año. *Para ello el templo está adornado con colgaduras negras, calaveras, huesos humanos y lágrimas. En el medio se coloca un catafalco con el féretro sobre el cual se levanta una pirámide funeraria con el nombre grabado del hermano o hermanos fallecidos durante el año*²².

El presidente dice: *El hermano no existe ya y lo hemos perdido para siempre. Sus formas visibles han desaparecido de la Tierra, pero el nombre y la memoria de él permanecerá eternamente en nuestros corazones... Después de haber desahogado nuestro sentimiento y derramado una lágrima sobre la tumba de nuestro hermano debemos resignarnos a los decretos de la providencia, buscando el consuelo en la dulzura de nuestra unión fraternal... Todo es destrucción y reproducción en el universo, donde se alternan la vida y la muerte. El presente existe sobre las ruinas del pasado y el porvenir tendrá su base sobre las ruinas del presente... Como el astro naciente del día disipa las tinieblas de la noche, así la seguridad de que nuestro hermano N.N. vivirá eternamente en el corazón de los buenos masones, disipa nuestro dolor y cambia en alegría nuestras penas*²³.

²⁰ Caro José María, *El misterio de la masonería*, Ed. Difusión, Buenos aires, 1925, p. 328.

²¹ Guerra Manuel, o.c., pp. 701-708.

²² Frau Abrines Lorenzo, *Diccionario enciclopédico de la masonería*, vol quinto, Ed. Del Valle, México, 1976-1977, p. 713.

²³ Ib. pp. 713-717.

Los masones creen que después de la muerte van al Oriente eterno, una especie de nada, sin especificar, quedándoles el consuelo de la fidelidad y de la amistad de sus “hermanos”.

Algo importantísimo del ritual de la masonería es el juramento que hacen al iniciarse en un grado superior para guardar secreto, comprometiéndose bajo graves penas. Veamos cómo era el primer juramento del aprendiz desde el inicio de la masonería, desde 1717.

Yo, A.B, en presencia del Gran Arquitecto del Universo, y de esta digna, venerable y patentada logia de masones libres y aceptados, por mi propia libre voluntad y acuerdo, sincera y solemnemente prometo y juro que siempre ocultaré, esconderé y jamás revelaré parte ni partes, punto ni puntos de los secretos o misterios propios o que pertenezcan a los masones libres y aceptados en la masonería... bajo una pena no menor -en caso de violación de alguno de ellos- de que mi cabeza sea cortada, mi lengua arrancada de raíz y enterrada en la arena del mar sobre la línea de la marea baja. Que Dios me ayude y me mantenga firme en este mi grande y solemne juramento como un ingresado aprendiz francmasón²⁴.

Actualmente, se jura y se dice: *No revelaré ninguno de los secretos bajo pena de que me corten el cuello.* En el grado de compañero dicen: *No revelaré jamás ninguno de los secretos de la masonería bajo pena de que me arranquen el corazón y que mi cuerpo sea arrojado a los cuervos.* En el grado de maestro el juramento dice: *No revelaré los secretos... bajo pena de ser partido en dos, mi cuerpo y mis entrañas reducidas a cenizas y estas cenizas dispersadas sobre la faz de la tierra²⁵.*

En el ritual del grado 18 (caballero rosacruz) se celebra una parodia de la misa con pan y vino “consagrados” por el venerable Maestro de la logia. Maurice Caillet dice que la ceremonia se celebra el Jueves Santo, alrededor de una mesa con pan y vino sin mencionar a Cristo, reconocido sólo como gran filósofo.

²⁴ Ricardo de la Cierva, *La palabra perdida*, Ed. Fénix, 1999, p. 270.

²⁵ Ib. p. 270.

Por supuesto que los rituales son algo diferentes en los diferentes ritos, pero esencialmente iguales. Hay que tener en cuenta que, cuando hablan del Redentor, dejan en claro que puede ser un hombre, sea Confucio, Mahoma, Buda o Zoroastro, y no sólo Jesús. También nombran a dioses paganos como Baal, Isis, Osiris y otros, mezclando todo con ideas paganas que nadie puede entender y, sobre todo, que nadie puede explicar racionalmente y menos históricamente.

De la misma manera, al hablar de la cruz, aclaran que hay muchas cruces y no sólo la cruz de Cristo, pues dicen que la cruz es un símbolo sagrado desde la más remota antigüedad y que se encuentra en las religiones antiguas de Egipto, Asiria y hasta en los druidas célticos.

Al llegar al grado 30 se debe pisar la tiara papal y la corona real, que simbolizan los mayores enemigos de la Orden masónica: el Papa (Iglesia) y el rey. En este grado, se representa la supresión de la Orden de los templarios por el rey de Francia y el Papa; y se incita a la venganza, que algunos suavizan refiriéndola a la tiranía o al fanatismo, pero que, al final, hacen referencia a la monarquía y al cristianismo.

En el grado 32, Sublime príncipe del real secreto, dice el iniciado: *Con asidua vigilancia impediremos los ataques del oscurantismo y de la tiranía quienes son nuestros más encarnizados enemigos que acechan los actos de la Orden para anular, en el momento que se entregue al reposo, las conquistas progresivas a tanto costo realizadas por ella. Saben que, si logran dominarnos, abandonaríamos la labor y jamás brillaría para el mundo el día esplendoroso que tanto odian y temen de la libertad, de la igualdad y de la fraternidad humana*²⁶.

Como se ve, al hablar de enemigos, de tiranía y oscurantismo, sin decirlo, están refiriéndose especialmente a la Iglesia católica que es, según ellos, una institución supersticiosa, oscurantista, tiránica y dogmática.

²⁶ Sobre los juramentos masónicos se puede consultar el *diccionario enciclopédico de la masonería* de Frau Abrines Lorenzo, 5 vol., México, 1976-1977.

Es bueno anotar que, en el grado 19, el iniciado afirma: ***Juro y prometo no reconocer más guía que la Razón, rendir culto a la sabiduría, el honor y la virtud, despreciar el vicio, la lisonja y la vanidad, y estudiar las bases de la verdadera libertad para hacerme digno del título de gran Pontífice del Templo de la Razón.***

No olvidemos que los masones de la Revolución francesa hicieron de la Razón un dios, a la que quisieron adorar. Otro punto interesante es observar que tienen en sus enseñanzas muchas leyendas aceptadas por tradición o porque están en las *Constituciones* sin ninguna base histórica o racional. Quizás la más importante sea la leyenda de Hiram, que la representan entre varios al recibir el iniciado el grado de maestro.

En la Biblia se habla de la alianza del rey Salomón con Hiram rey de Tiro para poder construir el templo de Jerusalén, llamado de Salomón (1 Re 5 y 6; 2 Par 2 y 3).

A Salomón en las Constituciones de Anderson, se le llama Gran Maestro de la logia de Jerusalén y a Hiram, rey de Tiro, Gran Maestro de la logia de Tiro. Este rey de Tiro le envió a Salomón muchos materiales para la construcción del templo y, especialmente, le envió a Hiram Abif, que, según las Constituciones, fue el Maestro de Obras. En la Biblia se dice: *Yo te envío un hombre hábil y entendido, a Hiram Abif, hijo de una mujer de las hijas de Dan, pero cuyo padre era de Tiro, que sabe trabajar el oro, la plata, el bronce, el hierro, la piedra, la madera, la púrpura, el jacinto, el lino y la escarlata, y grabar toda suerte de figuras. Y es ingenioso para inventar cuanto se necesita para toda clase de obras* (2 Par 2, 12-13).

Esto es lo que dice la Biblia, pero los masones han idealizado a Hiram Abif y representan su muerte, sobre la que no hay ninguna referencia histórica digna de crédito. Dicen que Hiram Abif fue asesinado por un grupo de constructores compañeros (de segundo grado) por no querer enseñarles los secretos del grado de maestro. Dicen que él representa a los asesinados injustamente, que, según los grados, puede ser Jacob Molay, jefe de los templarios, o Manes, fundador del maniqueísmo, o Jesucristo. Según quien sea el asesinado, así entenderán quiénes son los asesinos. Pueden ser los sacerdotes o los reyes que asesinan al pueblo, o los explotado-

res; pero, de modo especial, lo consideran al cristianismo en su conjunto.

Pues bien, unos hermanos hacen la representación en la logia. El que hace de Hiram se finge muerto y se acuesta en un ataúd. Lo cubren con un paño mortuorio sobre el que se coloca una rama de acacia artificial. El ataúd está colocado en el centro de la cámara del medio. El venerable Maestro expone a sus “hermanos”, con la mayor seriedad, que Salomón está turbado por la desaparición de Hiram, y da orden de buscarlo. Los actores dan vueltas alrededor del ataúd, manifestando que lo buscan, sin verlo. Al tercer viaje o vuelta, encuentran la rama de acacia. Entonces, se precipitan y forman círculo alrededor de esta rama. Se quita el paño bajo el cual está Hiram. Lo toman de la mano y se le sacude el dedo. Se finge ver con espanto que el dedo se desliga de la mano y exclaman con horror: *¡Macbenas!*, que parece significar: *La carne ha dejado los huesos*. Después de lo cual, se ayuda al que hace de Hiram a levantarse.

Esta actuación infantil, que no tiene ninguna base histórica en documento alguno, la mantienen durante siglos.

Sobre los ritos digamos también que Albert Pike (1809-1891), el más famoso de todos los masones de Estados Unidos y probablemente del mundo, siendo Gran Comendador del rito escocés en la jurisdicción del sur de Estados Unidos durante 32 años, estudió y fijó los rituales de rito escocés que se mantienen hasta ahora como una autoridad indiscutible en el mundo masónico. Sus opiniones y los ritos que estableció están publicados en sus dos libros *The Magnum Opus or Great Work* (La gran Obra)²⁷, uno de los tratados masónicos más leídos. Fue publicado después de 135 años, pues fue escrito de modo reservadísimo sólo para los masones. El otro libro *Morals and dogma of the ancient and accepted scottish rite of freemasonry* (Dogma y moral del rito escocés antiguo y aceptado de la masonería)²⁸.

²⁷ Publicado por Kessinger Publishing, Montana, 1992, Ed. en facsímil.

²⁸ Publicado por Kessinger Publishing, Montana, 2001, Ed. en facsímil.

En estos libros Pike acusa al Papa de haber sido durante mil años la tortura y la maldición de la humanidad²⁹. Dice: *Lucifer es el Dios de la luz y el Dios del bien, lucha por la humanidad contra Adonai, el Dios de la oscuridad y del mal*³⁰.

*El pavimento alternativamente blanco y negro simboliza, se pretenda o no, los principios del bien y el mal. Es la guerra de Miguel y Satán, de dioses y titanes, entre la libertad religiosa y los dogmas arbitrarios de una Iglesia que sólo piensa en sus adeptos y cuyo pontífice clama por la infalibilidad, convirtiendo la doctrina de sus concilios en un nuevo Evangelio*³¹.

Y aclara que la Verdad no es para todos como quería Jesús, sino para unos pocos. Escribe: *La masonería como todas las religiones, todos los misterios, el Hermetismo y la Alquimia, oculta todos sus secretos para todos excepto para los adeptos y los sabios o los elegidos y emplea falsas explicaciones e interpretaciones equívocas de sus símbolos para llevar a error a aquellos que sólo merecen ser llevados a error para ocultarles la Verdad, que es Luz, y apartarlos de ella. La Verdad no es para aquellos que no son merecedores o capaces de recibirla o para aquellos que la pervertirían*³².

En 1952, el pastor anglicano, que después se convirtió al catolicismo, Walton Hannah, publicó el libro *Oscuridad visible* (Darkness visible) con los textos de los rituales de los tres primeros grados de la masonería (aprendiz, compañero y maestro), acompañados de detalladas explicaciones de cada rito.

Algunos editores masones ingleses habían publicado estos rituales a la venta del público, creyendo que los profanos no podrían descifrar su significado. Estaban escritos de tal modo que, supuestamente, sólo eran inteligibles para los adeptos. Había espacios en blanco y algunas palabras sólo estaban señaladas por sus iniciales.

²⁹ Ullate José Antonio, o.c., p. 191.

³⁰ Lozac'hmeur, *Fils de la Veuve: Essai sur le symbolisme maçonnique*, Editions Sainte Jeanne d'Arc, 1990, pp. 120-121.

³¹ Pike Albert, *Moral y Dogma*, del rito escocés antiguo y aceptado, Traducción del inglés de Alberto Moreno, Benidorm (Alicante-España), 2008, p. 18. Albert Pike lo publicó por primera vez en Charleston (USA) en 1871.

³² Ib. p. 93.

Pero Hannah, ayudado por masones y ex-masones, y tras una larga investigación descubrió los ritos y su significado. La irritación de los masones fue grande al ver que Hannah desvelaba y divulgaba secretos que ellos consideraban inviolables.

Ese mismo año 1952, pocos meses después, salió un libro para replicar a Hannah. Se titulaba *Luz invisible: la respuesta de la masonería a la Oscuridad visible*, firmada por el seudónimo Vindex, detrás del cual se escondía otro clérigo de la Iglesia de Inglaterra, que manifestaba su indignación por *hacer públicos secretos solemnes y sagrados tras haberlos descubierto de forma deshonesta. Secretos cuya divulgación está prohibida; es como arrancar la ropa a una madre y dejarla desnuda y expuesta ante la mofa de la muchedumbre*³³. Walton Hannah tuvo que huir por seguridad al Canadá, donde vivió hasta su muerte en 1966 como sacerdote católico.

¿TOLERANCIA MASÓNICA?

Uno de los principios fundamentales que más propagan los masones es la tolerancia con todos los que tienen diferentes ideas, opiniones políticas o religión. Pero la verdad es que la experiencia a lo largo de la historia demuestra que eso es sólo propaganda para los incautos, pues siempre han estado involucrados en revoluciones para imponer sus ideales y, al llegar al poder, no han gobernado para todos los ciudadanos, sino de modo especial, para quienes piensan como ellos.

Al ser un grupo de élite en el que siempre han procurado acoger a los nobles y personas importantes de la sociedad y de las fuerzas armadas, han tenido una influencia decisiva en grandes acontecimientos históricos. Concretamente, influyeron poderosamente en el desencadenamiento de la Revolución francesa, cuyos ideales de libertad, igualdad y fraternidad fueron los mismos que los de la masonería. Curiosamente, al desatarse la Revolución, los masones aparecieron ocupando los más altos cargos del Estado.

³³ Citado por Ullate José Antonio, *El secreto masónico desvelado*, Ed. Libros libres, Madrid, 2007, p. 41.

Pedían libertad contra toda tiranía del rey, del Papa o de cualquier poderoso explotador, pero impusieron un régimen de Terror que, hasta ahora, estremece sólo el pensarlo. Su tolerancia teórica se convirtió en la máxima intolerancia. La guillotina fue inventada por un masón, el doctor Guillotin.

Ningún monarca europeo había cometido jamás semejantes excesos ni tampoco realizado tantas ejecuciones ni encarcelado a tantas personas que, en no pocas ocasiones, eran sólo inocentes que no simpatizaban con la Revolución.

Al fin y a la postre, la Revolución tampoco concluyó con el establecimiento de un sistema político concebido en términos de libertad. Su consumación fue, también, una dictadura militar encarnada en un oscuro militar corso llamado Napoleón. Unas décadas antes, los masones, entre otras cuestiones, habían insistido en su respeto a las autoridades establecidas y en su aprecio por la libertad y tolerancia. Sin embargo, la Revolución, en la que su papel había resultado decisivo y a la que habían identificado con sus ideales, no podía haber tenido consecuencias más diferentes. Desgraciadamente no sería la primera vez³⁴.

Los que se proclamaban defensores de los derechos humanos quisieron borrar toda huella de cristianismo y destruyeron por puro vandalismo tesoros culturales y artísticos de muchas bibliotecas eclesiásticas y los monasterios de Cluny, Longchamp, la abadía de Lys, los conventos de Saint Germain-des-Prés, Montmartre, Marmoutiers, la catedral de Macon, la de Boulogne-sur-Mer, la Sainte Chapelle de Arras, el castillo de los templarios de Montmorency, los claustros de Conques y otras innumerables obras de arte y de cultura antigua.

En la región de La Vendée cometieron el más grande genocidio de la historia moderna. El historiador Reynald Secher habla de genocidio de todo un pueblo en un territorio de 10.000 kilómetros cuadrados, donde masacraron unas 120.000 personas. Incluso, destruyeron sistemáticamente casas, cultivos y ganado para matar de hambre a los supervivientes. El general masón Westermann (1751-1794) que fue quien venció a los *rebeldes*, que no aceptaban

³⁴ Vidal Cesar, o.c., pp. 86-87.

las nuevas ideas, escribió al gobierno de París: *La Vendée ya no existe, ha muerto bajo nuestra libre espada, con sus mujeres y niños. Acabo de enterrar a un pueblo entero en las ciénagas y los bosques de Savenay. Ejecutando sus ordenes, he aplastado a los niños bajo los cascos de los caballos y masacrado a las mujeres que así no parirán más bandoleros. No tengo que lamentar ningún prisionero. Los he exterminado a todos*³⁵.

El 10 de junio de 1794 se instituyó el Terror. En París el tribunal revolucionario funcionó ininterrumpidamente. La guillotina trabajaba seis horas al día, despachando 900 muertos al mes. En el transcurso de seis meses de la dictadura de Robespierre fueron encarceladas 500.000 personas, 300.000 confinadas y 16.594 guillotinas. ¡Qué ironía, los defensores de la libertad, matando sin piedad! Por eso, hay una frase significativa, atribuida a Madame Roland, cuando iba a subir a la guillotina: *¡Libertad, cuántos crímenes se han cometido en tu nombre!*

Y la deshumanización de estos revolucionados de ideas masonicas llegó hasta el punto de que con las pieles curtidas de los vencidos hicieron botas para los oficiales. Y hervían los cadáveres para extraer grasa y jabón. Algo sólo superado por las cámaras de gas de los nazis.

Mientras que la revolución soviética respetó las tumbas de los zares, la francesa de 1789 quiso hacer desaparecer toda huella de los reyes. Veinticinco reyes, diecisiete reinas y setenta y un príncipes y princesas fueron sacados de sus tumbas y arrojados a una fosa común, rociados con cal. Los mausoleos de los reyes fueron destruidos. Las 54 cajas de plomo de los féretros de los Borbones fueron fundidas y transformadas en munición. Igual suerte corrieron las esculturas. Las cabezas de las estatuas de los reyes de Francia de Notre Dame de París fueron decapitadas y han sido recuperadas hace poco tiempo³⁶.

Al final de la Revolución, que fue incapaz de crear un nuevo orden social con paz y progreso, llegó la dictadura de Napoleón, al

³⁵ Messori Vittorio, *Leyendas negras de la Iglesia*, Ed. Planeta, Barcelona, 1996, p. 105.

³⁶ Cammilleri Rino, *Los monstruos de la razón*, Ed. Homo legens. Madrid, 2007, p. 139.

cual se sometieron todos los masones, a pesar de que en sus ideales estaba la lucha contra los tiranos, porque consideran que el poder lo tiene el pueblo y no un rey o dictador. Pero Napoleón los respetó y se sirvió de ellos para sus propósitos políticos. Con la invasión napoleónica se abrieron logias en los distintos países ocupados. Concretamente en España, los masones antipatriotas se pusieron a favor del invasor y se sometieron al nuevo rey José Bonaparte, hermano de Napoleón. El 27 de noviembre de 1809, la Gran Logia de España manifestó públicamente su deseo de servir al nuevo rey francés, diciendo: *Hacemos voto por la prosperidad de su reinado y por la conservación de su augusta persona. ¡Viva José Napoleón!*³⁷.

Se sabe que algunos de los principales promotores de la independencia de los países latinoamericanos contra España eran masones. El general san Martín dirigió la logia *Lautaro* creada en Buenos Aires con filiales en Mendoza, Santiago de Chile y Lima para organizar el Ejército de los Andes y expulsar a los españoles. Y al independizarse estos países, los dirigentes masones impusieron leyes anticatólicas en contra del pueblo, masivamente católico. Se apropiaron de muchos bienes de las Congregaciones religiosas, expulsaron a muchos religiosos de sus conventos e impusieron una educación laica.

Simón Bolívar acabó aborreciendo a la masonería y sus ideas, pues el 8 de noviembre de 1828 promulgó un decreto en el que se proscribían todas las sociedades o confraternidades secretas, sea cual fuere la denominación de cada una. La razón que daba era que *había acreditado la experiencia tanto en Colombia como en otras naciones, que las sociedades secretas sirven especialmente para preparar trastornos políticos, turbando la tranquilidad pública y el orden establecido y que, ocultando ellas todas sus operaciones con el velo del misterio, hacen presumir fundadamente que no son buenas ni útiles a la sociedad*³⁸.

Un caso muy especial es el de México. Masón fue el emperador Agustín de Iturbide y también todos los presidentes de la Re-

³⁷ Archivo general de palacio, Madrid, papeles reservados del rey Fernando VII, tomo 15, folios 244-247.

³⁸ Vidal César, o.c., p. 123.

pública federal (1824-1835). El dictador Benito Juárez había sido iniciado como masón en 1827 y lo mismo el dictador Porfirio Díaz. En el siglo XX también fueron masones los presidentes Álvaro Obregón (1910-1924), Plutarco Elías Calles (1924-1928), Abelardo Rodríguez (1932-1934) y Lázaro Cárdenas. El episodio más terrible de estos años de dictadura masónica fue la guerra cristera, en la que los católicos se rebelaron contra tantos atropellos a su fe y mantuvieron en jaque al gobierno.

Hubo conversaciones de paz con las altas autoridades eclesiásticas y se llegó a un acuerdo pacífico con la condición de que los rebeldes católicos entregaran las armas. Lo hicieron, confiando en la palabra del presidente y en el acuerdo firmado, pero entonces aprovecharon para asesinar a todos los dirigentes católicos, mancillando así los masones su honor y su palabra. Esta situación intolerante en la vida diaria de los mexicanos, con muchas restricciones para la vida de los católicos, ha durado hasta fines del siglo XX. Un caso más de intolerancia real en contra de susideales.

En España, en 1835, el ministro masón Mendizábal fue el que consiguió los decretos de desamortización, declarando bienes nacionales las propiedades de las Comunidades religiosas, suprimiendo los conventos de frailes y reduciendo muchos de religiosas. Esta situación ocurrió también en Portugal con el ministro masón Pombal (+ 1782). En 1917, la Virgen se apareció en Fátima, cuando Portugal estaba dominado por un gobierno masón que había expulsado a las Órdenes religiosas y había confiscado todos sus bienes. Era el año en que la masonería mundial celebraba el bicentenario de su fundación y la Virgen vino a traer esperanza, no sólo a Portugal, sino al mundo entero, contra las fuerzas del mal.

En Italia la lucha contra la Iglesia la protagonizó Garibaldi y sus revolucionarios. Estos revolucionarios italianos, dirigidos por los carbonarios (una sociedad secreta masónica), hicieron más daño al patrimonio artístico italiano en pocos años que en quinientos años de guerra. En las plazas de Italia los ambulantes se calentaban con los libros de las bibliotecas de los conventos o los usaban para envolver la carne o la verdura en los mercados. Muchas iglesias convertidas en depósitos de sal, perdieron así sus magníficos frescos pintados. Aquella burguesía masónica y atea que se

decía portadora de la luz y del progreso causó la deforestación de los bosques y destruyó gran parte del patrimonio cultural italiano...

En cambio, la Iglesia ha sido la mayor productora de arte en el mundo y la fuente de la más extraordinaria belleza. En la actualidad, los museos vaticanos son los más visitados de Italia y de los más visitados del mundo.

El gran periodista italiano Vittorio Messori dice: *De hecho, si hoy Roma es una gran ciudad y quizás la más hermosa artísticamente hablando, es debido a los Papas católicos que invirtieron mucho dinero para fomentar la cultura y el arte durante siglos. Y cuántas veces intervinieron directamente para salvarla de la destrucción desde los tiempos de Atila hasta los de la segunda guerra mundial*³⁹.

Cuando en España se instaló la segunda República en 1931, los dirigentes de la masonería de otros países les expresaron sus felicitaciones a los masones españoles por su gran victoria, aunque este gobierno fue desastroso por la gran cantidad de injusticias cometidas especialmente contra la Iglesia. Se conservan los telegramas y cartas de felicitación de Chile, República dominicana, Paraguay, Kentucky (USA), México, Panamá, Luxemburgo, Cuba, Checoslovaquia, Ecuador, Francia, Guatemala, Bélgica, Grecia, El Salvador y Puerto Rico⁴⁰.

En la Segunda República la comisión para hacer la nueva Constitución estaba formada por 12 no masones y 9 masones⁴¹ y quisieron imponer la disolución de la Compañía de Jesús y la prohibición de que las Órdenes religiosas se dedicaran a la enseñanza. No les importaba la opinión de la mayoría de los españoles católicos, sino de imponer sus ideas de libre enseñanza laica, prohibiendo la enseñanza religiosa y especialmente la supresión de los jesuitas, a quienes siempre han tenido especial enemistad. Además, colocaron a los masones en los puestos claves de gobierno. Había durante el período republicano de 1931, 17 ministros,

³⁹ Messori Vittorio, *Leyendas negras de la Iglesia*, o.c., p. 220.

⁴⁰ Pueden leerse en Carlos Vidal, *Los masones, la sociedad secreta más influyente de la historia*, Ed. Planeta, Barcelona, 2005, pp. 345-348.

⁴¹ Vidal César, o. c., p. 169.

17 directores generales, 7 subsecretarios, 5 embajadores y 20 generales⁴².

Por todo esto, dice el investigador César Vidal: *Del pasado de la masonería sabemos sobradamente que, a pesar de la leyenda rosada (de ser una sociedad benéfica y discreta) ha demostrado una inmensa capacidad para derribar gobiernos y alcanzar el poder. Y que, una vez con los resortes del dominio en sus manos, no pocas veces ha demostrado también una pasmosa incompetencia para solucionar los problemas reales y crear un orden estable, a la vez que una repetitiva corrupción. Sus mensajes han podido ser atractivos y sugestivos; sus resultados, por regla general, han sido deplorables, cuando no cruentos. En este sentido, la masonería se asemeja a otras utopías de la Historia como el socialismo y el comunismo*⁴³.

MENTIRAS, CRÍMENES E INJUSTICIAS

Una de las mentiras que en el siglo XIX más propagaron para dar autoridad a la Institución masónica era que el Papa Pío IX había sido masón y había pertenecido a una logia masónica en Filadelfia (USA), pero nunca se pudo probar, porque sencillamente era falso. Sus mentiras llegaron al extremo de colocar, en una fotografía de un masón con insignias, la cabeza del papa recortada de su retrato y ajustada al lugar de la del masón. La mentira trataba de engañar a los sacerdotes y al pueblo en general y hacerles ver que la masonería estaba aceptada por la Iglesia, cuando el Papa Pío IX la condenó, en más de veinte ocasiones.

Por eso, John Gilmary Shea en su libro *Vida de Pío IX* trató de probar esta gran mentira que todavía muchos masones la siguen creyendo, porque muchos de sus jefes todavía siguen practicando la frase diabólica: *Calumnia, calumnia que algo queda*.

Sí, ciertamente la propaganda masiva hoy en día puede hacer creer como verdaderas las cosas más absurdas. Por eso, se ha

⁴² Vidal César, o. c., p. 262.

⁴³ Vidal César, o. c., p. 303.

dicho: *Una mentira es una mentira, pero si se repite algunas veces, crea duda; y si se repite miles de veces, crea certeza.*

Los masones, dueños de grandes medios de comunicación social, crean opinión pública en contra de la Iglesia y, cuando hay errores y pecados de sacerdotes u obispos, los airean y repiten y repiten para hacer creer que todos son iguales y que la Iglesia está corrompida y que no se debe creer en ella, alejando así a muchos ignorantes católicos.

En Europa, dentro de la Iglesia, el enemigo número uno para los masones fue siempre la Compañía de Jesús. Y lucharon hasta que consiguieron expulsarla de los países de Europa, menos de Rusia, y que fuera hasta suprimida por el Papa.

En España, concretamente, el masón conde de Aranda, en tiempos de Carlos III, arrancó al rey el decreto de expulsión de los jesuitas de todos los dominios españoles. Esta expulsión debía hacerse el mismo día 2 de abril de 1767. Los masones habían preparado con mentiras el ánimo del rey un año antes, presentándole una carta falsa del padre Ricci, general de la Compañía de Jesús, en la que se hablaba supuestamente de la ilegitimidad del rey. Además les atribuyeron ser promotores de revueltas populares y otras muchas cosas para tener motivos para su expulsión.

Por otra parte, es curioso anotar que el promotor de la iniciativa para excluir la creencia en Dios a los aspirantes a masones en Francia en 1877 fue un pastor protestante Frederic Desmons (1832-1909). Era Gran Maestro y presidía el Consejo de la Orden en Francia. Su sectarismo anticatólico lo llevó a colaborar, siendo vicepresidente del Senado francés, en el escándalo de las fichas. Se organizó un sistema de fichas con los datos de todos los militares según fueran masones o católicos militantes. Los que asistían a misa no tenían ninguna oportunidad de ascenso. Esta ominosa historia de discriminación la narra con abundancia de detalles el masón Alec Mellor. Cuando esta conspiración salió a la luz pública en 1905, hubo una gran conmoción política.

En Italia, en 1890, hubo un gran escándalo protagonizado por la cuestión de los tabacos, en cuyos manejos estaban envueltos los más altos grados de la masonería italiana, concretamente el Venerable Crispi y el Delegado Supremo Gran Comendador Adriano Lemmi. Pues bien, en la Cámara de diputados se presentaron mo-

ciones para hacer una investigación. Eran 504 diputados, de los cuales 300 eran masones. Los “hermanos” ayudaron a sus jefes y rechazaron toda investigación, salvándolos del escarnio público⁴⁴.

Por eso, dice Maurice Caillet por experiencia: *El inconveniente de la masonería es que, con frecuencia, el que infringe la ley es protegido por sus “hermanos” y quizás a un alto nivel. Y esto tiene efectos perversos en la sociedad, pues altos dignatarios políticos van a proteger a los masones que han cometido actos delictivos. Y de eso (en Francia) hay pruebas recientes en todos los problemas financieros de los partidos políticos en los que estaban implicados un cierto número de masones, que no nombraré, pero que los periodistas, algunos de ellos masones, no se molestan en descubrir*⁴⁵.

*También he podido constatar, cuando formé parte de la Fraternal de los Altos funcionarios de la Orden, que hay cierto número de personas de posiciones muy importantes en la Administración pública que, a pesar de su posiciones políticas opuestas, tienen muy buenas relaciones personales y se intercambian informaciones muy provechosas para ellos*⁴⁶.

Un crimen famoso de la masonería en Estados Unidos y que, hasta ahora, tratan de justificarlo es el del capitán William Morgan (1774-412), masón del grado del Arco Real. En 1825 Richard Carlile (1790-1843) había revelado por primera vez al público un *Manual sobre los tres primeros grados de la masonería*. En 1826 Morgan quiso también publicar los rituales que él conocía y había transcrito.

Publicó un libro titulado *Illustrations of freemasonry by one of the Fraternity*, pero sus “hermanos” no le perdonaron el haber dado a luz secretos sólo para ellos y haber traicionado su juramento. Fue secuestrado y asesinado. Su condenación se debió a que se *había asociado con otra persona para imprimir y publicar un libro en el que se describían ciertas ceremonias y juramentos secretos que pronunciaban los miembros de la Sociedad de los francmasones*.

⁴⁴ Caro José María, o.c., p. 187.

⁴⁵ Caillet Maurice, *La franc-maçonnerie : un péché contre l'Esprit ?*, Ed, L'Icône de Marie, 2004, p. 39.

⁴⁶ Ib. p. 40.

Lo que más impactó al público en general fue el juramento que se hacía en el grado de aprendiz, en el que se juraba secreto bajo la pena de que *mi garganta sea cortada, mi lengua arrancada desde la raíz y mi cuerpo quemado en las arenas desnudas del mar*. El crimen de Morgan quedó impune. Se trató del caso en varias legislaturas estatales, que exigieron una efectiva investigación de los hechos, pero nunca se realizó. Los “hermanos” masones, con sus redes de influencia en los órganos judiciales, salvaron una vez más a los asesinos. Y por ese motivo un grupo patriótico de ciudadanos de Estados Unidos, encabezado por el ex-presidente del país John Quincy Adams, decidió en 1830 crear un gran partido político anti-masónico. Ese mismo año hicieron un gran manifiesto electoral con su *Llamada al pueblo de los Estados Unidos* en el que dicen: *En 1826 William Morgan fue secuestrado con violencia ilegal por miembros exaltados de la fraternidad masónica... y tras sufrir insultos inhumanos y el más cruel de los abusos, lo asesinaron secretamente. Antes de su captura, se celebraron numerosas reuniones de masones en logias y otros lugares para procurar los medios más seguros para conseguir sus ilegales objetivos contra él. A estas reuniones asistieron y dieron su aprobación a los planes varios centenares de los más respetados e inteligentes hermanos masones. Entre ellos, había legisladores, jueces, sheriffs, clérigos, generales, médicos y abogados. Todos procedieron de acuerdo con lo que consideraban sus deberes masónicos*⁴⁷.

No se olvide que esta acusación procede de un partido encabezado por el que había sido el sexto presidente de los Estados Unidos Quincy Adams, quien escribió las famosas *Letters on the masonic Institution*, donde denuncia la desmesurada penetración de la masonería en los tres poderes del Estado, ejecutivo, legislativo y judicial.

Otros crímenes famosos fueron el asesinato del Presidente del Ecuador García Moreno en 1875, el asesinato del archiduque Francisco Fernando en 1914, que desató la primera guerra mundial, realizado por el masón serbio Prinzip. El atentado contra el rey Alfonso XIII de España el mismo día de su boda con la princesa Ena de Blattenberg el 31 de mayo de 1906. Los reyes no sufrieron

⁴⁷ Ricardo de la Cierva, *La masonería invisible*, o.c., p. 410.

lesiones, pero todas las fuentes que han tratado este asunto están de acuerdo en que, el organizador del atentado Francisco Ferrer y Guardia, era masón. Se le aplicó la pena de muerte y muchos masones protestaron⁴⁸.

Otro asesinato famoso, perpetrado por masones, fue el del diputado español José Calvo Sotelo el 13 de julio de 1936, que desató en parte la guerra civil.

Stephen Knight (1952-1985) escribió el libro *Jack the ripper the final solution* (Jack el destripador) sobre la corrupción de la policía inglesa en 1888. Knight propone la tesis de la responsabilidad de algún miembro de la familia real británica en la ejecución de las cinco prostitutas asesinadas al Este de Londres en 1888. Estos crímenes tenían en común que habían sido realizados según el ritual de la masonería para los que incumplen sus juramentos: cortarles el cuello. La investigación llevaba hasta el príncipe Eduardo, nieto de la reina Victoria y presunto heredero de la corona y que era protector de la Orden masónica. Muchos niegan esa relación, pero sea lo que fuere, el libro fue la base de una película *Asesinato por decreto* (Murder by decree), como si hubieran sido ordenados por la masonería.

También escribió otro libro *The Brotherhood* (La Hermandad) donde manifiesta todas sus investigaciones sobre las actividades secretas de la masonería en el corazón de la sociedad inglesa. Pero a los 18 meses de publicarlo murió en extrañas circunstancias, probablemente asesinado, según algunos, por una dosis letal de rayos X.

Para escribir su libro sobre la masonería interrogó a cientos de testigos entre ellos muchos masones. Denunció las presiones que le hacían para que no publicara su libro y para que, al publicarlo, no se pudiera difundir. El libro *The brotherhood* fue un verdadero bestseller en 1985 y en él anticipa nuevos descubrimientos en un próximo libro, que ya no pudo publicar por su extraña muerte.

⁴⁸ Archivo de servicios documentales, Salamanca, leg 760.A.7, César Vidal cita dos documentos sobre este tema en su obra *Los masones*, o.c., pp. 320-321.

Stephen Knight descubrió graves indicios de corrupción masonónica en la policía de Londres, a poco de emprender su investigación sobre los crímenes de Jack the ripper (Jack el destripador) en 1888. Y dedujo que la corrupción de los años 70 y 80 del siglo XX no eran menos alarmantes. Según él, la policía de la ciudad de Londres estaba casi totalmente infiltrada por la masonería hasta el punto que resultaba muy difícil para los agentes no masones obtener una promoción. En una encuesta que realizó entre doscientos jefes policiales en 1981, sólo pudo identificar con seguridad no masones a catorce. Después de terminar su investigación, concluye: *Más del sesenta por ciento de los jefes de la policía en toda Gran Bretaña eran miembros de la masonería.*

Detectó que la policía metropolitana estaba envuelta en corrupción. El superintendente William Moody, masón, pasó doce años en la cárcel por extorsión a pornógrafos del Soho. La fuerza a sus ordenes recibía, no menos de cien mil libras esterlinas el año, por pago de protección a los promotores de pornografía.

También habla de que el poder judicial británico ha sido durante generaciones un bastión de la masonería. Hacia 1970 dice que, según el testimonio de un juez de alto rango con 50 años de pertenencia a la masonería, el 60% ó 70% de los jueces de las instancias superiores eran masones, aunque parecía estar disminuyendo el número.

Otro periodista que siguió la línea de Knight fue Martin Short en su libro de 1989 *Inside the Brotherhood* (Dentro de la hermandad). En su libro Short estudia la infiltración de la masonería en la policía británica y revela la creación de la logia *Manor de Saint James*, constituida el 27 de enero de 1986 por lo más granado de los jefes y antiguos jefes de las principales fuerzas de policía de Inglaterra y Gales, ofreciendo los nombres de los altos cargos implicados.

Otro caso famoso que desacreditó enormemente la masonería ocurrió con la Logia llamada P2 (Propaganda 2) que, según documentos y testimonios, estaba infiltrada en el partido de la Democracia cristiana italiana e, incluso, en las finanzas del mismo Vaticano. Esta Logia P2 dependía directamente del Gran Maestro.

En 1971, el Gran Maestro Licio Gelli tenía la lista de todos los contactos invisibles, masones ocultos, incluidos generales del ejér-

cito y diputados democristianos. En 1974 salieron a la luz pública por investigaciones periodísticas las extrañas actividades financieras de Michele Sindona, miembro de P2, infiltrado en las finanzas del Vaticano.

Se sucedieron varios asesinatos y suicidios extraños al realizarse las investigaciones policiales y judiciales de la logia P2. En 1976, la logia fue suspendida por tiempo indefinido.

El periodista Mino Pecorelli, que había iniciado la investigación, fue abatido a tiros el 20 de marzo de 1979. Al investigar la casa del Gran Maestro Gelli, encontraron la lista de 962 personas pertenecientes a la logia. En ella estaban tres ministros, el jefe del gabinete ministerial, 14 parlamentarios de la Democracia cristiana, seis del PSI, tres del PSDI, cuatro del MSI y tres del PLI. En la lista aparecían funcionarios de alto nivel, directivos de grandes empresas, banqueros, 8 almirantes, 41 coroneles, 43 generales, 16 magistrados, numerosos jueces y oficiales, el alto mando de los carabinieri casi en pleno, así como el de la Guardia de finanzas. También había muchos periodistas de primer nivel, directores de grandes medios de comunicación y editores de primer orden. La logia extendía sus acciones a Argentina, Brasil, Estados Unidos y hasta África.

Licio Gelli fue expulsado de la Orden, pero la masonería italiana quedó desacreditada por sus manejos turbios en negocios y otros asuntos públicos. Michele Sindona logró introducirse con recomendaciones en el IOR (Instituto para las Obras de religión, que algunos llamaron el Banco del Vaticano).

Un tal Roberto Calvi, en 1956, fue nombrado director adjunto del Banco Ambrosiano. Sindona y Calvi entraron juntos en la logia P2, al igual que Umberto Ortolani, que también fue incorporado en el Banco Vaticano. Por otra parte, el joven arzobispo norteamericano Casinir Marcinckus (director del IOR) seducido por el trío masón Calvi-Sindona-Ortolani. Hizo diversos negocios y las cosas salieron mal. Por ello, el Vaticano perdió muchos millones de dólares que tuvo que pagar a los clientes del Banco Ambrosiano.

En resumen, Michel Sindona escapó de Italia. Fue procesado en Estados Unidos en 1979. Fue extraditado a Italia en 1986 y un día lo encontraron muerto por una dosis de cianuro, cien veces superior a la mortal en la cárcel.

El abogado y fiscal Giorgio Ambrosoli, que investigaba los escándalos, fue asesinado en Milán el 11 de julio de 1979. Dos días después, fue abatido en Roma el teniente coronel de los servicios de seguridad Antonio Varisco, relacionado con la investigación. Otro investigador de la policía italiana, Boris Giuliano, también fue asesinado en las calles de Palermo. El juez Emilio Alessandrini, que tenía muy avanzado el sumario de los escándalos, fue destruido a balazos el 29 de enero de 1979.

En 1981 fue detenido Roberto Calvi (masón de la logia P2) y se reabrió el proceso del banco Ambrosiano. El 18 de junio de 1982 Calvi fue asesinado en Londres, colgándolo de una viga en el puente de Blackfriars con los bolsillos llenos de cascotes.

El 4 de julio de 1982 fue detenida en el aeropuerto de Roma, María, la hija de Licio Gelli, y se le ocuparon documentos muy comprometedores sobre las intrigas políticas de su padre. Gelli fue detenido en un banco de Ginebra y llevado a la cárcel de seguridad de Champ Dollon, de donde se escapó el 10 de agosto de 1983. Gelli vivió cuatro años en Sudamérica con paradero desconocido hasta que se presentó en el palacio de Justicia de Ginebra y fue llevado a la cárcel. El 17 de febrero de 1988 lo extraditaron a Italia, donde vive con libertad condicional. En 1992 un tribunal de Milán lo condenó a 18 años por implicación en la quiebra fraudulenta del Banco Ambrosiano, pero entre condenas y arrestos domiciliarios ha podido torear la situación.

Lo más llamativo de todo este caso de intrigas y asesinatos es que el 19 de octubre de 1999, el tribunal europeo de derechos humanos condenaba al Estado italiano a pagarle una indemnización de 22 millones de liras por la excesiva duración de los procedimientos penales en su contra. Para colmo, el tribunal europeo indicaba que no contaba el tiempo en que Gelli se había sustraído a la justicia. Como se ve, los “hermanos” ayudan a sus “hermanos”, aunque sea para defenderles en sus injusticias. Sin embargo, a veces los abandonan a su suerte como a Sindona o Calvi. Y son capaces de acudir al asesinato sin piedad para evitar investigaciones peligrosas que descubran sus planes secretos.

Como dice Maurice Caillet por conocimiento personal: *Entre los hermanos se matan, de vez en cuando, para salvar sus “errores”*. De René Lucet, masón, director de la Caja de Seguridad so-

cial en Aix-Marseille dijeron que se había suicidado. Tenía dos balas en la nuca, después de haber puesto orden en las finanzas (¿cómo pudo pegarse el segundo tiro en la nuca, si con uno sólo era suficiente?). En el asunto de desviación de fondos del caso Elf-Aquitaine-les fregates de Taïwan, todos los protagonistas, como Roland Dumas, Alfred Sirven, Loïc le Floch-Prigent y otros, eran masones.

Miguel Mouillon, masón y alcalde de Cannes, fue condenado en el año 2005 a seis años de prisión por corrupción, cobros ilegales de intereses, abuso de bienes sociales, empleos ficticios... Jean-Paul Renard, juez de instrucción de Niza, masón, fue acusado de no proceder en causas referentes a masones para ayudarlos. De Robert Boulin, ministro masón, dicen que se suicidó, ahogándose en 30 cms. de agua con lesiones en la cara que no se pueden explicar⁴⁹.

OBEDIENCIA TOTAL

Una cosa que deberían tener en cuenta los católicos que deseen ingresar a la masonería es que deben guardar secretos bajo graves penas; deben obedecer sin discusión las decisiones de los altos mandos, a quienes ni siquiera conocen y que, a veces, pueden seguir consignas de algunas potencias mundiales, lo que puede ir en contra de su patriotismo, de su fe o de su conciencia.

Según el *Manual de la masonería simbólica*, publicado por la Gran Logia del Perú, del rito de York, según la edición oficial de 1990, se dice: *Vuestra obediencia debe probarse por el cumplimiento de nuestros reglamentos... por una aceptación inmediata de las resoluciones y acuerdos debidamente aprobados por la mayoría de los hermanos y por vuestro acatamiento al Venerable Maestro y sus vigilantes en el ejercicio de sus respectivos cargos*⁵⁰.

⁴⁹ Caillet Maurice, *Catholique et franc-maçon est-ce possible?*, Ed. L'Icône de Marie, 2007, p. 10.

⁵⁰ Manual de la masonería simbólica, Gran Logia del Perú, rito de York, Ed. de 1990, p. 42.

Ismael Cornejo Alvarado, en su librito *La hora de las decisiones*, donde denuncia las graves corrupciones en la Gran Logia del Perú y las irregularidades a la hora de elegir a las nuevas autoridades, dice: *Es necesario romper algunos mitos como aquel que nuestra Orden está por encima de las leyes del país que nos cubra; esto sería un absurdo, porque toda nuestra conducta debe estar basada en el principio de la legalidad. Otro mito que hay que romper es el de que el Gran Maestro de los masones del Perú tiene la infalibilidad del Papa. El acatamiento y la sumisión a sus disposiciones está basado en su idoneidad, en su sapiencia y en la correcta aplicación de la Constitución y Estatuto sin imponer su voluntad en forma autocrática y prepotente, ya que estas actitudes, de hecho, lo desautorizan*⁵¹.

Decía el cardenal Caro: *No hay tiranía igual a la tiranía masónica. Yo mismo he oído decir a masones que sufren presión en las logias, en contra de sus intereses comerciales. He oído a otros que quieren recobrar su libertad, retirándose de las logias. He llegado a saber que, cuando un hermano se ha tomado la libertad de ir a la iglesia..., luego tuvo la visita de otro hermano para tomarle cuenta de lo que había hecho*⁵².

Para algunos es muy difícil dejar la masonería por su dependencia económica o política. Como dice Maurice Caillet: *Es difícil dejar la masonería para los masones que están comprometidos en asuntos políticos o financieros, ya que pueden sufrir un chantaje de parte de sus “hermanos” y temer las represalias. De todos modos, son muy raros quienes después de haber dejado la masonería son capaces de dar testimonio en contra*⁵³.

Decía el Papa Juan Pablo II que el totalitarismo es una conclusión lógica, cuando faltan verdades definitivas y se siguen opiniones personales. Decía: *El totalitarismo nace de la negación de la verdad en sentido objetivo. Si no existe una verdad trascendente con cuya obediencia el hombre conquista su plena identidad, tampoco existe ningún principio seguro que garantice relaciones justas*

⁵¹ Cornejo Ismael, *La hora de la decisiones*, p. 16. Ismael Cornejo es grado 12 de 14 que hay en el rito de York.

⁵² Caro, o.c., p. 182.

⁵³ Caillet Maurice, *Catholique et franc-maçon est-ce possible?*, o.c., p. 23.

entre los hombres: los intereses de clase, grupo o nación, los contraponen inevitablemente unos a otros. Si no se reconoce la verdad transcendente, triunfa la fuerza del poder y cada uno tiende a utilizar hasta el extremo los medios de que dispone para imponer su propio interés o la propia opinión sin respetar los derechos de las demás... La raíz del totalitarismo moderno hay que verla, por tanto, en la negación de la dignidad transcendente de la persona humana, imagen visible de Dios invisible; y, precisamente por esto, sujeto natural de derechos que nadie puede violar: ni el individuo, el grupo, la clase social ni la nación o el Estado. No puede hacerlo tampoco la mayoría de un cuerpo social, poniéndose en contra de la minoría, marginándola, oprimiéndola, explotándola e, incluso, destruirla⁵⁴.

El Papa León XIII (1878-1903) en la gran encíclica *Humanum genus* (20-IV-1884) escribe: *Dicen (los masones) que su único deseo es mejorar la condición de los pueblos y comunicar a cuantos más puedan las ventajas de la sociedad civil. Aunque fueran verdaderos tales propósitos, no todo está en ellos. Además, deben los afiliados dar palabra y seguridad de ciega y absoluta obediencia a sus jefes y maestros, estar preparados a obedecerles a la menor señal e indicación. Y, de no hacerlo así, a no rehusar los más duros castigos ni la misma muerte. Y, en efecto, cuando se ha juzgado que algunos han traicionado el secreto o han desobedecido las órdenes, no es raro darles muerte con tal audacia y destreza que el asesino burla muy a menudo las pesquisas de la policía y el castigo de la justicia.*

San Juan Bosco, el apóstol de la juventud (1815-1888) tuvo que sufrir en carne propia las persecuciones de la masonería, que lo había condenado a muerte. De ello nos habla él mismo en su Autobiografía; y el padre Lemoyne, que vivió con él durante más de treinta años, en sus *Memorias biográficas*, dice así: “El año 1880 sufrió don Bosco dos atentados a corta distancia el uno del otro y urdidos por los sectarios (masónicos) para quitar de en medio violentamente a nuestro buen Padre.

⁵⁴ Encíclica *Veritatis splendor* N° 99.

El primer golpe debía darse una de las últimas semanas de junio, por un ex-alumno del Oratorio que se llamaba Alejandro Dasso y vivía de su trabajo en Turín. Se presentó en la portería, pidiendo hablar con Don Bosco. Como conocía la casa, llegó por su cuenta hasta la habitación y fue introducido en ella. Tenía los ojos extraviados y parecía un hombre abstraído y preocupado por algo que atender muy distinto de quien estaba delante. Don Bosco lo recibió con su acostumbrada amabilidad, pero, como el mozo callaba y parecía que una creciente agitación lo llevaba al paroxismo, el siervo de Dios le preguntó:

- ¿Qué quieres de mí? ¡Habla! Ya sabes que don Bosco te quiere.

Entonces, el infeliz se postró de rodillas, rompió a llorar y sollozando le contó una fea historia. Se había inscrito en la masonería, la secta había condenado a muerte a don Bosco y se habían sacado a suerte doce nombres, doce individuos debían sucederse por aquel orden para cumplir la sentencia.

- ¡A mí me ha tocado ser el primero, precisamente a mí! ¡Y para esto he venido!... Pero yo no haré jamás semejante acción. Cargaré sobre mí la venganza de los otros; revelar el secreto es mi muerte, estoy perdido, ya lo sé, pero ¿matar yo a don Bosco? ¡Jamás!

Dicho esto, sacó el arma escondida y la arrojó al suelo. Don Bosco lo levantó, intentó calmarlo, darle seguridad, pero todo fue inútil, el pobrecito salió precipitadamente de la habitación como si una fuerza misteriosa lo empujase hacia el abismo... Intentó suicidarse, lanzándose al río el 23 de junio... Don Bosco lo ayudó y después de socorrerlo generosamente le pudo facilitar la fuga al extranjero, y buscarle un asilo seguro, donde vivió desconocido hasta el fin de sus días.

El segundo atentado ocurrió de manera más trágica, en diciembre del mismo año. Un joven señor, como de unos veinticinco años, fue a visitar a don Bosco, quien le indicó cortésmente que se sentara a su lado en el sofá. Desde el primer momento, algo siniestro, que relampagueaba en sus ojos, aconsejó a don Bosco a ponerse en seguida en guardia y vigilar sus movimientos. Un nerviosismo mal reprimido le agitaba. Así sentado, hablaba inconexamente, yéndose por las ramas y, a veces, se acaloraba y gesticulaba

como un exaltado; de pronto, en la agitación se le resbaló del bolsillo al diván un pequeño revólver de seis tiros. Sin que él se diera cuenta, don Bosco puso diestramente la mano encima y despacito se lo metió en el bolsillo. Aquel, en su desatinado hablar, había soltado frases provocativas... Al llegar a cierto punto, volvió su fulmínea mirada alrededor, echó su mano derecha al bolsillo, hurgó una y otra vez con señales de extrañeza y despecho, se puso de pie, observó acá y allá y no se calmaba. También don Bosco se había levantado y, mientras seguía el otro sus frenéticas pesquisas, con toda tranquilidad le preguntó:

- ¿Qué busca, señor?
- Tenía una cosa aquí en el bolsillo... Quién sabe cómo... Pero ¿dónde habrá ido a parar?
- Don Bosco se aproximó rápidamente a la puerta y, puesta su mano izquierda sobre el picaporte dispuesto a abrir rápidamente, apuntó el arma contra él y, sin descomponerse, le dijo:
- ¿Es esto lo que usted buscaba, verdad?

El bribón quedó de piedra y quiso apoderarse de su revólver.

Pero don Bosco le intimó con energía:

- ¡Salga inmediatamente de aquí y que Dios tenga misericordia de usted!⁵⁵

¿Obediencia ciega? ¿Eso es a lo que se comprometen aun en contra de su conciencia?

LIBERTAD, IGUALDAD, FRATERNIDAD

Éste fue el lema y el grito de guerra de la Revolución francesa y ya sabemos hasta qué extremos llegó de vandalismo y terror.

a) Libertad

La libertad no puede ser absoluta, pues entonces cada uno haría lo que quisiera. Y en una sociedad organizada debe haber orden y responsabilidad para afrontar las obligaciones comunes. Los masones hablan mucho de libertad y tolerancia, buscando edi-

⁵⁵ Memorias biográficas, vol. XIV, cap. 19, pp. 441-442.

ficar un mundo feliz sin Dios. Al famoso Voltaire, masón y anticristiano se le considera el patriarca de la tolerancia. Sin embargo, habla de ser intolerante con los intolerantes y, concretamente, contra la Iglesia católica.

Y gritaba: *Aplastemos a la Infame* (a la Iglesia). Él y otros muchos aceptaban la esclavitud en América. En el ritual publicado en 1858, tres años antes de estallar la guerra civil norteamericana, se habla de *la esclavitud como institución permitida por Dios*. Y es curioso anotar cómo Voltaire y otros muchos masones trataba de defender sus privilegios y hacía negocios en compañías de trata de esclavos.

Los masones de la actualidad quieren construir una sociedad libre, sin represiones y sin moral. Muchos autores modernos, aunque no sean masones regulares, siguen sus ideas, como Francis Galton (1822-1910), que hablan de la selección natural entre los hombres, para dejar vivir sólo a los más fuertes y sanos, pues los débiles y enfermos se oponen al progreso. Y quieren que exista esterilización forzosa contra todos los enfermos mentales o razas indeseables, según su opinión.

Para Margaret Sanger (1879-1966), que también sigue las ideas masónicas de libertad total, todas las prácticas sexuales, hasta las más aberrantes como el incesto, pederastia o bestialidad (sexo con animales) son aceptables.

Muchos de ellos, que ven al ser humano solamente como un ser biológico sin fin transcendente, consideran normal la eutanasia o el suicidio. No pueden entender el tener compasión con los enfermos, justificando el infanticidio y, por supuesto, el aborto. Más bien, creen que hay que matar a los enfermos incurables para evitar gastos inútiles.

Con tanta libertad que se propicia, vemos las consecuencias económicas y demográficas desastrosas que se dan en Europa. El año 1950 Europa tenía el 22% de la población mundial. El año 2000 era el 12%, y el año 2050 será el 7%. Este suicidio demográfico es fruto de tanto aborto y tanta libertad, convertida en libertinaje, que sólo lleva al placer por el placer.

Francois Dumont, profesor de la Sorbona de París, habla del invierno demográfico de Europa, porque ya no hay sustitución de las generaciones, mueren más de los que nacen.

Cada 25 segundos se realiza un aborto en Europa en 27 países y cada día se deberían cerrar tres escuelas por falta de niños, si no fuera por los niños de los inmigrantes. El año 2004, el número de abortos en Europa fue de 1.235. 517, según cifras oficiales. El aborto es la primera causa de mortalidad en Europa y ha hecho más víctimas que las enfermedades del corazón, que los accidentes de la calle, que la droga y el alcohol y los suicidios juntos. Y, sin embargo, todavía se considera al aborto como un derecho *europeo*. Y se habla de derechos reproductivos para hablar de libertad sexual total, incluyendo el amor intergeneracional como ahora llaman a las relaciones entre niños y adultos, que desean legalizar.

La libertad no puede ser ilimitada. Libertad no es liberación de las normas y de las leyes. La libertad total es una utopía. Debe haber un mínimo de normas que rijan la sociedad para garantizar los derechos de los individuos. El problema es que, si Dios no existe o se le considera como un simple Arquitecto del universo que no influye absolutamente nada en nuestra existencia, entonces *sálvese quien pueda*. Los fuertes dominarán a los débiles.

Pero, si creemos que Dios sí existe y que nos pedirá cuentas, entonces deberemos obrar bien y respetar los derechos de los demás. Estos derechos vienen directamente de Dios, que es el Padre de todos y de cada uno. Los derechos no se los da el Estado, sino que los tienen por su propia naturaleza, recibida de Dios, por ser hijos del mismo Padre.

Por eso, los grandes filósofos como san Agustín decían que la libertad es la capacidad de amar, es decir, de hacer el bien. Quien entienda la libertad como liberación de normas y leyes está equivocado. Los derechos no son producto de acuerdos opinables o producto de votaciones democráticas, sino que están basados en la misma naturaleza humana y, por tanto, deben ser universales y para todos sin excepción. Los derechos humanos son inviolables e inalienables. Nadie puede concederlos ni eliminarlos. Proviene de Dios y, nadie puede modificarlos ni siquiera el Estado. Los derechos humanos se basan en la gran verdad de ser por naturaleza hijos de Dios. Por eso, decía el Papa Juan Pablo II que *no hay li-*

*bertad fuera o contra la verdad*⁵⁶. *La libertad depende fundamentalmente de la verdad*⁵⁷.

Sin verdad no hay libertad y, si no se puede conocer la verdad, como dicen los masones, jamás podrán tener una verdadera libertad, pues se equivocarán y llamarán libertad al libertinaje. Ya decía Jesús: *La verdad os hará libre* (Jn 8, 32).

Quizás pensando en ellos el mismo Papa Juan Pablo II decía: *Hay doctrinas que atribuyen a cada individuo o grupos sociales la facultad de decidir sobre el bien o el mal. La libertad humana podría crear los valores y gozaría de una primacía sobre la verdad hasta el punto de que la verdad misma sería considerada una creación de la libertad*⁵⁸. Pero, como no se puede conocer la verdad, según ellos, la verdad y el bien quedan al criterio personal, a la propia opinión, con tal de no hacer daño a los demás. En este caso, la conciencia personal o el criterio personal decide sobre qué es bueno y malo para uno mismo. Esto no puede aceptarse jamás, pues cada uno dirá diferentes cosas y lo que para uno es bueno para otro será malo.

Dice muy bien Maurice Caillet: *Para un cristiano la libertad es un medio, un instrumento que Dios concede al hombre para que se dirija hacia el bien y hacia el amor. Para un masón se trata de un objetivo sin fin preciso, llamado a derribar todos los tabúes y todas las prohibiciones de la moral tradicional*⁵⁹.

Y sigue diciendo: *Los masones reivindican desde hace mucho tiempo la libertad sexual total entre adultos. Esta valoración del placer, este hedonismo, ha llevado a la masonería a preparar y promover en Francia todas las leyes que favorecen el libertinaje sexual, el divorcio, la contracepción química y mecánica, el aborto, el célebre PACS (pacto civil de solidaridad, una unión civil entre personas heterosexuales u homosexuales), la manipulación de embriones y pronto la despenalización de las drogas blandas así como la legislación de la eutanasia activa... Tenemos por último que oponer el carácter universal de la religión católica frente al uni-*

⁵⁶ Encíclica Veritatis splendor N° 96.

⁵⁷ Ib. N° 34.

⁵⁸ Ib. N° 35.

⁵⁹ Caillet Maurice, *Yo fui masón*, o. c., p. 178.

*versalismo masónico, que aspira al gobierno mundial, proyecto sostenido de manera soterrada por múltiples organizaciones internacionales que pilotan los masones como Trilateral, Bilderberg, Bni-Brith, etc*⁶⁰.

b) Igualdad

Hablan de igualdad en cuanto que todos los hombres somos iguales. Pero ¿por qué no aceptan normalmente en sus logias a las mujeres como miembros activos? ¿Por qué no aceptan a los minusválidos de acuerdo a las Constituciones de Anderson? ¿Por qué no aceptan a los pobres y solamente reciben personas influyentes de la sociedad?

Si somos iguales y tenemos los mismos derechos, ¿por qué quitan a otros sus derechos en favor de los “hermanos” en cuanto a cargos públicos o ascensos o simplemente en la administración de la justicia? En estos casos, los “hermanos” ayudan a los “hermanos”, incluso con patentes injusticias. Un masón chileno contaba en la revista Verdad del 15 de enero de 1921: *Llegar yo al Ministerio y descargarse sobre mí una lluvia de cartas, de tarjetas, y hasta de telegramas para pedirme empleos públicos y comisiones, todo fue uno. Me pedían las logias EN NOTAS OFICIALES para algunos de sus miembros o para los parientes de éstos, me pedían los hermanos para sí y para los extraños. La mayor parte de la correspondencia privada que recibía era de masones, que, sin recapacitar en lo que hacían, iban en camino de convertir el Ministerio a mi cargo en oficina de colocación de empleados públicos... Aquello era para volver loco al Ministerio, y, sobre todo, era abusar de la Masonería, era prostituirse*⁶¹.

Por ello, dice Maurice Caillet: *La igualdad para los cristianos reside en el hecho de que somos todos hijos de un mismo Padre, hermanos y hermanas de Jesús. Para un masón es una simple afirmación de principios, una ilusión, puesto que distingue entre profanos e iniciados; y, a la vez, diferencia a los masones entre*

⁶⁰ Ib. pp. 178-179.

⁶¹ Caro José María, o.c., p. 173.

*ellos según los grados, sin hablar de la separación entre hombres y mujeres*⁶².

Es importante anotar aquí que la Sociedad secreta del *Ku Klux Klan*, que odia a los negros, judíos y católicos, y es eminentemente racista, ha sido dirigida por masones. El general Nathan Bedford, su fundador y su primer mago imperial, era masón. En 1915, el coronel masón William Simmons restableció el Klan en Atlanta y se convirtió en Mago imperial. El doctor Hiram Evans, que le sucedió en el cargo, era masón del grado 32. Y el más famoso entre los masones norteamericanos, Albert Pike, fue Soberano del Ku Klux Klan al mismo tiempo que Soberano Comendador del rito escocés para la jurisdicción sur de Estados Unidos. El juez del tribunal supremo Hugo Black era también miembro del Ku Klux Klan y masón del grado 33⁶³.

Con tantos antecedentes, ¿pueden hablar sinceramente de igualdad de los seres humanos?

c) Fraternidad

Según las ideas masónicas, todos formamos una sola familia universal y, por consiguiente, todos somos hermanos y formamos una fraternidad. Por ello, sólo debe haber una sola nación y una sola religión, al igual que sólo hay una sola humanidad. Según sus principios, habría que erradicar todo patriotismo y toda discriminación racial. Sin embargo, ya hemos visto que muchos de ellos aceptaban la esclavitud e, incluso, el racismo como en el Ku Klux Klan. Son antimonárquicos y anticatólicos por principio y quieren imponer una educación laica, igual para todos, sin respetar los derechos de los padres sobre sus hijos.

Maurice Caillet dice: *La fraternidad cristiana es universal y se expresa desde hace muchos siglos en numerosas organizaciones caritativas y humanitarias en todo el planeta. La fraternidad de los masones se limita y se concentra en el círculo restringido de los iniciados y de su familia. No hay comparación posible*⁶⁴.

⁶² Caillet Maurice, *Yo fui masón*, p. 179.

⁶³ Ullate José Antonio, o.c., p. 100.

⁶⁴ Caillet Maurice, *Yo fui masón*, o.c., p. 179.

De hecho, solamente llaman “hermanos” a los de su Orden masónica. Los otros son profanos. Y la obligación de ayudar es entre ellos. A los demás les hacen obras de caridad. Y con unas cuantas donaciones a los pobres pregonan por todo el mundo que uno de sus principales fines es la beneficencia. ¿Dónde están las grandes obras de beneficencia de la masonería? No existen. En cambio, la Iglesia católica las tiene por miles y miles.

LAICIDAD

Este es el cuarto principio que actualmente publican los masones en reuniones masivas y marchas festivas y por internet. Laicidad significa que Dios debe estar ausente de la vida de los hombres, ya que no interviene para nada en su existencia. Por tanto, hay que eliminar todo signo religioso de la sociedad y crear un paraíso terrenal sin Dios.

Para los masones, el Gran arquitecto del Universo puede simbolizar lo mismo el Alá de los musulmanes como el Dios de los cristianos o la materia para un ateo.

Como decía Guido Laj, Gran Maestro del Gran Oriente de Italia, el 19 de noviembre de 1945: *Si observáis uno de nuestros diplomas masónicos, un folio con membrete, o, si entráis en una logia masónica, podréis ver que dominan estas letras A.L.G.D.G.A.D.U. que significan A la Gloria del Gran Arquitecto del Universo. ¿Se trata de Zeus, Júpiter, Dios? Lo que queremos es afirmar la causa primera, el infinito creador, no interpretarlo. Existe. Decir cómo sea o cuál sea eso es algo que tiene que ver con la fe de cada conciencia individual*⁶⁵.

Dios para ellos es simplemente, como para Aristóteles, el motor inmóvil. Un Dios que creó todo como gran arquitecto y nos dejó abandonados a nuestra suerte. Un Dios que no interviene en nuestra vida ni se interesa de nosotros. Por eso, nosotros, según ellos, debemos trabajar para organizar un mundo feliz sin referencia a

⁶⁵ Ullate José Antonio, o.c., p. 59.

Dios que, si existe, está más allá de las estrellas y vive su vida, olvidado de nosotros.

Niegan su providencia y cualquier revelación divina al hombre. Para ellos el bien o el mal no hace referencia a lo que Dios ha dicho o a principios morales por los que nos juzgará un día. No. La moral masónica se basa en lo que cada uno considera bueno para sí mismo y sobre todo en lo que sea beneficioso para la Institución y sus miembros. Para ellos el fin justifica los medios, mientras que para la moral católica nunca el fin puede justificar los medios empleados.

LA RAZÓN, LA CIENCIA Y LA LIBERTAD

a) La razón

Los masones no aceptan a Dios en su vida diaria (si son consecuentes con sus ideas), pero se crean otros dioses para vivir “mejor”. Dan culto a la diosa Razón. No olvidemos que entronizaron a la Razón como diosa en el templo de Nuestra Señora de Paris al triunfar la Revolución francesa.

El 10 de noviembre de 1793 los revolucionarios consagraron la catedral de Notre Dame a la diosa Razón. Se transportó desde la Opera un escenario y lo colocaron delante del altar. Su pieza central era una montaña en cuyo pico se alzaba una estatua de la Filosofía. Por el nuevo templo desfiló una joven actriz, Mademoiselle Aubry, vestida con una larga túnica blanca y un manto azul y armada con la lanza de la Ciencia. Estaba acompañada de un coro de bailarinas, vestidas de blanco, y quemaron incienso ante el altar. La multitud cantó: “Tú, santa libertad, ven a vivir en el templo y sé la diosa de los franceses”. Esta profanación despertó tal entusiasmo que, casi inmediatamente, dos mil trescientas cuarenta y cinco iglesias fueron transformadas en templos de la Razón⁶⁶. Un ejem-

⁶⁶ Fulton Sheen, *La vida merece vivirse*, Ed. Planeta, Barcelona, 1961, p. 190.

plo de cómo con la sola razón se puede llegar a lo absurdo y lo grotesco.

También adoran a la ciencia como un Dios. Les gusta hablar de que algo está científicamente demostrado para indicar que es algo definitivo. Ellos, que dicen no creer en verdades sobrenaturales ni definitivas, aceptan como definitivo lo que dice la diosa Ciencia.

Lo malo es tomar por Ciencia lo que son simplemente opiniones de algunos científicos y que no están suficientemente demostradas. Además, entre científicos hay celos y envidias, lo que les hace, a veces, dar informes falsos, que se tienen por verdaderos durante mucho tiempo. Y no faltan también muchas teorías científicas, tomadas por ciertas y comprobadas, que con el tiempo dejan de serlo, según avanza la investigación científica. Un caso muy sonado fue el de los rayos N, descubiertos en 1903 por René Blondot, observados por 40 científicos, y analizados por otros 100 en casi 300 artículos entre 1903 y 1906 hasta que se reconoció en forma oficial que jamás habían existido.

Un caso clamoroso de error científico ocurrió en 1912 en el pueblo de Piltdown en Inglaterra. En unas canteras se descubrió la parte superior de un cráneo con capacidad superior a la de un mono, pero inferior a la del hombre moderno. Y todos dijeron que se trataba del eslabón perdido, del intermedio entre el mono y el hombre. Estos descubrimientos fueron avalados por los paleontólogos del Museo británico de Londres. Por ello, la Corona inglesa concedió a los descubridores el título de barones del Reino. Al final, resultó que todo había sido una burda falsificación, una broma por parte de unos estudiantes que enterraron una mandíbula actual en el lugar de las excavaciones, pero esto se descubrió en 1953, después de 40 años de creer que estaba “científicamente” demostrado que el hombre venía del mono.

En el siglo XVIII, muchos masones y enciclopedistas hablaban con toda convicción, como verdad científica demostrada, de la inferioridad de la mujer respecto al hombre, pero hoy esta opinión está superada. Actualmente se quiere equiparar a los hombres con los animales, como si tuvieran los mismos derechos. Los animalistas Peter Singer y Paola Cavalieri promueven la igualdad de trato jurídico entre los simios y las personas humanas. Y esto fue ya pro-

puesto el 11 de abril del año 2006 en el Congreso de diputados de España a petición de los socialistas. Los animalistas dicen que matar bebés no siempre es malo, sobre todo, si son enfermos. Y, por este camino, se aceptará pronto como científicamente válido el matar a los ancianos o enfermos terminales o personas minusválidas, que sean económicamente negativas. Para ellos habría que aplicar la selección natural de Darwin a los seres humanos para que sólo vivan los más sanos y fuertes.

Hablando de este tema de la evolución, un gran científico moderno, descubridor de la antimateria nuclear, el italiano Antonino Zichichi, afirma que hay muchos ignorantes que creen que está científicamente demostrado que el hombre procede del mono. Incluso, consideran a quienes no creen en ella como oscurantistas y retrasados mentales o poco menos. Por lo cual, este gran científico afirma: *Los oscurantistas son los que pretenden dar el rango de verdad científica a una teoría privada de la más elemental estructura matemática y sin la más mínima base experimental. Los experimentos irrepetibles no son parte de la ciencia*⁶⁷.

¿Por qué la evolución no ha continuado? Si la evolución tuviera bases científicas serias, debería estar en condiciones de predecir el valor exacto de los tiempos que caracterizaron la evolución humana. Pero estas teorías evolucionistas no tienen ninguna base matemática, porque no pueden ser reproducidas para constatar lo que ocurrió en el pasado una sola vez y que no puede ser experimentado de nuevo. Por eso, es una presunción hablar de evolución humana como de una teoría científica, ya que debe estar confirmada por verificaciones experimentales reproducibles...

Existen pruebas de evolución biológica de numerosísimas formas de materia viviente, pero la evolución biológica de la especie humana va por distinto camino... Sabemos con certeza que la evolución biológica de la especie humana se ha detenido hace unos 10.000 años. La evolución cultural sí ha sido muy grande. Un hecho claro es el de Nueva Guinea. Esos seres humanos quedaron durante miles de años fuera de la evolución cultural y, en poco

⁶⁷ Zichichi Antonino, *Perché io credo in Colui che ha fatto il mondo*, Ed. Il Saggiatore, Milano, 2006, p. 85.

*tiempo, recuperaron los siglos perdidos y después de pocos años, se encuentran ahora en perfecta igualdad con nosotros. Estaban atrasados culturalmente, pero tenían la misma capacidad biológica. La evolución cultural no distingue razas. Vale para todos*⁶⁸.

*Por ello, promover la teoría de la evolución biológica de la especie humana al rango de teoría científica, corroborada por pruebas experimentales para poder negar la existencia de Dios, es uno de los actos de mistificación cultural más graves que se han cometido desde que nació la ciencia*⁶⁹.

Otro tema que algunos consideran como verdad científica inapelable es que la homosexualidad es natural o genética. Esto está desmentido por la experiencia, pues hay cientos de casos de homosexuales que han vivido durante varios años una homosexualidad activa y después han cambiado y viven su vida normal como heterosexuales. Además, si fuera genético, dos gemelos deberían tener la misma orientación sexual y esto no es así. Por otra parte, hasta 1973 la homosexualidad se consideraba una enfermedad.

Ese año la Asociación americana de siquiátrats la sacó de la lista del DSM (Diagnostic and statical Manual of mental disorder: Manual de diagnóstico de desórdenes mentales) por votación. Para zanjar el tema se hizo un referéndum entre los siquiátrats. De 30.000 siquiátrats participaron sólo 7.500, el 25%. De estos 7.500, el 60% (4.000) aceptó que no era una enfermedad; y con este resultado tan discutible se aceptó como una verdad científica indiscutible que la homosexualidad es algo normal: por 4.500 votos contra 3.500 de un total de 30.000 siquiátrats, como si las verdades científicas pudieran ser demostradas por votación popular. Pero los errores se pagan, porque la vida activa homosexual reduce la esperanza de vida hasta en 20 años.

Los doctores Paul y Kirk Cameron dieron a conocer en la Convención anual de la *Eastern Psycological Association* de Estados Unidos que el estilo de vida homosexual reduce la esperanza de vida hasta en 24 años. En Dinamarca, el país con más larga historia de matrimonios homosexuales, entre 1990 y 2002, según

⁶⁸ Ib. pp. 90-91.

⁶⁹ Ib. p. 93.

estudios, se vio que los hombres heterosexuales casados morían a la edad promedio de 74 años, mientras que los homosexuales varones casados lo hacían a la edad promedio de 51 años. En Noruega, los estudios dieron 77 años de edad promedio para los heterosexuales casados y 52 para los homosexuales.

Otro tema es el aborto, considerado como un derecho europeo, pero que lleva como consecuencia al suicidio de Europa, pues cada día tiene menos habitantes y necesita más inmigrantes. Europa va perdiendo así su identidad y su memoria histórica, porque el número de nacimientos es menor que las muertes, haciendo así un continente viejo y sin futuro. Y a eso lo llaman “científico”, progresista y moderno.

b) Libertad

Otra gran diosa que se han creado los masones y los seguidores de sus ideas es la diosa “libertad”. De ahí que promueven el sexo total o libertad sexual total, sin condiciones. En esto, para ellos, todo vale, no hay pecado en absoluto. Y promueven legalizar toda clase de anticonceptivos o medios abortivos; y hablan ya de legalizar la pederastia, la eutanasia, la bestialidad, etc, etc.

¿Y es así como vamos a progresar? ¿Promoviendo entre los jóvenes el placer por el placer? ¿Fomentando los vicios y eliminando las virtudes de la fidelidad matrimonial o de la castidad juvenil?

El sida se está extendiendo por el mundo. ¿No es un gravísimo error fomentar el sexo “seguro” con preservativo, cuando se sabe que sólo es efectivo en un 85% de los casos? ¿Se puede animar a un suicidio de esta naturaleza, diciendo que con el preservativo no pasa nada? ¿Se puede engañar así a los jóvenes, cuando muchos se infectarán de sida a pesar del preservativo?

Un caso concreto de que la castidad es el mejor medio de controlar el sida es el ejemplo de Uganda. Entre 1991 y 2004 se hicieron campañas de abstinencia fuera del matrimonio y de fidelidad en el matrimonio. El sida se redujo sustancialmente del 15% de la población al 4%. Los hechos hablan y no la pseudociencia o el culto al sexo, como dios absoluto al que hay que rendir culto para dar sentido a la vida.

RELATIVISMO

Para los masones la verdad como tal no existe, porque no podemos llegar a conocerla plenamente. La vamos descubriendo poco a poco, pero no la verdad definitiva. Por ello, lo que hoy creemos que es verdad, mañana puede ser mentira o lo que creemos que es bueno, puede ser malo mañana. No creen en verdades definitivas y consideran dogmatismo y tiranía los dogmas de la Iglesia católica. El senador francés, masón, Caillavet escribió: *No hay moral universal con base divina. La moral, siendo esencialmente pasajera, evoluciona, no es transcendental. Lo que hoy es verdadero, mañana será falso*⁷⁰.

Para ellos todo es relativo. Lo único absoluto es que todo es relativo. Y quieren imponer a todos, sin tolerancia alguna, la dictadura del relativismo. Todos, quieran o no, deben aceptar que todo es relativo y que nadie puede conocer verdades definitivas ni principios universales e inmutables en cuestión de moral. En esto, como ellos creen que están en la verdad, la quieren imponer a buenas o malas a los demás, especialmente a los cristianos. ¿Dónde está su tolerancia? ¿Cómo imponer que todo es relativo, cuando aceptan como absoluto el principio de que todo es relativo? Es una enorme contradicción.

Para muchos de ellos, la verdad se conoce por la opinión de la mayoría. Y, como son fundamentalmente democráticos y aceptan la soberanía del pueblo, quieren imponer sus verdades por mayoría de votos en las elecciones, lo que es realmente absurdo. Decía el Papa Juan Pablo II: *El derecho originario e inalienable a la vida se pone en discusión o se niega sobre la base de un voto parlamentario o de la voluntad de una parte, aunque sea mayoritaria de la población... De este modo, la democracia, a pesar de sus reglas, va por un camino de totalitarismo tirano que presume poder disponer de la vida de los más débiles e indefensos, desde el niño aún no nacido hasta el anciano, en nombre de la utilidad pública que no es otra cosa en realidad que el interés de algunos*⁷¹.

⁷⁰ Caillet Maurice, *Catholique et franc-maçon est-ce possible?*, o.c., p. 13.

⁷¹ Encíclica *Evangelium vitae* N° 20.

No se puede ni pensar que algo sea bueno o verdadero simplemente, porque sea la opinión de la mayoría. En muchos países, los que imponen las leyes son la mayoría parlamentaria, ni siquiera la mayoría del pueblo; y las leyes parlamentarias dependen de los partidos políticos, según tengan o no mayoría. De ahí que es absurdo pensar que hoy es bueno y verdadero lo que el otro partido dirá que es malo y falso dentro de cinco años al cambiar de gobierno y de mayoría parlamentaria.

Pero, incluso en las elecciones generales, ¿acaso la intención de voto no es manipulada por los grandes medios de comunicación y de poder? ¿Acaso la mayoría de votos puede hacer de una mentira una verdad o de una cosa mala una cosa buena? Siguiendo sus ideas de crear un mundo sin Dios y sin verdades definitivas, quieren imponer a todos, sin tolerancia, la educación laica, es decir, sin nombrar a Dios en las escuelas y quitando todo símbolo religioso de lugares públicos. Y, sin embargo, ellos sí pueden promover una educación de libertad sexual total en todas partes. Entronizan a la diosa libertad sexual y pueden colocar o permitir sus símbolos e imágenes pornográficas en obras teatrales, cine, televisión, internet y en todos los lugares públicos.

Y, como la Iglesia católica es la principal fuerza opositora a estas ideas a nivel mundial, es lógico que la consideren la mayor enemiga, y la consideren como intolerante, dogmatista, anticientífica, ignorante, oscurantista, fanática, supersticiosa y otras cosas más. Y rechazan ¡con intolerancia! cualquier injerencia que pueda tener la Iglesia para opinar en cuestiones morales o sobre verdades sobrenaturales.

MODERNIDAD

Esta es otra de sus palabras favoritas. Se consideran hombres modernos y progresistas. En cambio, achacan a la Iglesia que es conservadora, atrasada y que va en contra de la ciencia. Nada más falso.

Si estudian con sinceridad la historia de la humanidad observarán que la Iglesia ha sido la Institución fundadora de la cultura occidental. Los monjes benedictinos salvaron la cultura grecorro-

mana de la desaparición, copiando los antiguos manuscritos. La cultura se conservó en los monasterios.

Los monjes fueron inventores de grandes adelantos para hacer más fácil la vida de la gente de su tiempo. Concretamente, en agricultura, inventaron la turbina hidráulica y los molinos de viento con palas giratorias. Crearon los primeros hospitales a partir del siglo IV, cuando Constantino dio libertad a la Iglesia. En todos los monasterios y catedrales se organizaron escuelas para transmitir la cultura. Y de estas escuelas monacales o catedralicias surgieron las primeras universidades del mundo.

También inventaron técnicas para la transformación de los metales, pero donde más brilló la Iglesia fue en astronomía. Heilbron, de la universidad de Berkeley en California, ha dicho: *La Iglesia católica ha proporcionado más ayuda financiera y apoyo social al estudio de la astronomía durante seis siglos que ninguna otra Institución y probablemente más que el resto en su conjunto*⁷².

Es interesante anotar que en muchas catedrales se diseñaron en el siglo XVII y XVIII observatorios solares. En ningún otro lugar del mundo existían instrumentos más precisos para el estudio del sol. Las catedrales de Florencia, París, Bolonia, Roma y otras contenían una serie de huecos que permitían el paso de la luz solar y mostraban las líneas horarias dibujadas en el suelo. Los observatorios de las catedrales resultaron esenciales para el avance de la investigación científica.

Recordemos que las primeras universidades del mundo fueron creadas por la Iglesia. Por eso, un gran historiador como Thomas Wood ha escrito: *Ninguna otra Institución hizo más por difundir el conocimiento dentro y fuera de las universidades que la Iglesia católica*⁷³.

En el siglo XIV había 41 universidades en Europa de las que 31 eran de fundación pontifica. También es interesante anotar que la mayoría de los sabios de la Edad Media fueron eclesiásticos.

⁷² Heilbron, *The sun in the Church: Cathedrals as solar observatories*, Harvard university press, Cambridge, 1993, p. 3.

⁷³ Woods Thomas, *Cómo la Iglesia construyó la civilización occidental*, Ed. Ciudadela, Madrid, 2007, p. 78.

Entre otros citemos a santo Tomás de Aquino, Copérnico, san Buenaventura, Ramón Llull, Nicolás de Cusa, Lucas Pacioli, Alejandro de Hales, Roger Bacon, Roberto Kilwardby, Juan Peckham, Mateo Acquasparta, Duns Scoto, san Alberto Magno, Robert Grosseteste.

Otro importante científico fue el padre Nicolaus Steno (1638-1686), a quien se atribuye el establecimiento de los principios de la geología moderna y ha recibido el nombre de padre de la estratigrafía. Los mayores científicos han sido de la Compañía de Jesús, que contribuyeron al perfeccionamiento del péndulo, pantógrafos, barómetros, telescopios, reflectores y microscopios. De modo que, cuando Charles Bossut elaboró la lista de los matemáticos más eminentes desde el siglo 900 antes de Cristo hasta el año 1800 después de Cristo, incluyó a 16 jesuitas entre 303. Esto es grandioso, considerando que en estos 2700 años solo existieron los jesuitas durante 200 años. Ellos fueron los primeros en llevar la ciencia occidental a China e India.

En cuanto a los jesuitas, cuando fueron obligados a abandonar las *Reducciones* del Paraguay en 1768, los indios habían llegado al grado más alto que un pueblo joven puede alcanzar. Por eso, el gran historiador francés Clovis Lugon dice de las *Reducciones*: *Ninguna región de América conoció en la época una prosperidad tan general ni un desarrollo económico tan sano y equilibrado*⁷⁴.

Otros grandes científicos jesuitas han sido el gran astrónomo Christopher Clavius del siglo XVI, el científico Giambattista Riccioli, que fue el primer hombre que en el siglo XIX logró determinar el índice de aceleración de un cuerpo en caída libre. El padre Francesco Grimaldi, que en unión con Riccioli construyó un selenógrafo para describir los rasgos de la Luna. El padre Grimaldi descubrió la difracción de la luz y asignó a este fenómeno el término de difracción. Y otro gran científico jesuita fue el padre Roger Boscovich (1711-1787), calificado por sir Harold Hartley, de la Royal Society de Londres, como uno de los más grandes intelectuales de todos

⁷⁴ Lugon Clovis, *La Republique de Guaranis* (1610-1768), Ed. Ouvrières, Paris, 1970, p. 92.

los tiempos. Al padre Athanasius Kircher (1602-1680) se le considera el fundador de la egiptología. Sus escritos permitieron en 1979 descifrar los jeroglíficos egipcios. El jesuita padre Secchi fue el primero en clasificar las estrellas por características de espectro. En 1927 el padre Lamaitre fue el primero en usar las ecuaciones de Einstein para explicar el big-bang o comienzo del universo. Y así otros mucho más.

¿Y nos van a sacar a relucir un solo caso como el de Galileo para negar toda la historia científica de la Iglesia a lo largo de los siglos? ¿Y van a concluir por el caso de Galileo que la Iglesia está contra la ciencia? A Galileo nunca se le condenó a muerte ni se le torturó, sólo se le condenó a confinamiento domiciliario y a rezar, una vez por semana, los siete salmos penitenciales. Pero Galileo nunca dejó de ser un fervoroso católico ni perdió la amistad de obispos y científicos que lo visitaban. El condenarlo fue un error del que el Papa Juan Pablo II pidió perdón el 12 de marzo del año 2000. Pero es bueno recordar que las ideas heliocéntricas de Galileo las había aprendido de Copérnico, eclesiástico católico polaco, y que la única razón que él daba para probar el movimiento de la tierra alrededor del sol era el movimiento de las mareas, y esta era y es falsa, pues sabemos que el flujo y reflujo del agua del mar se debe a la atracción de la luna. Por otra parte, el Papa no intervino en ningún momento en este asunto y sólo fue condenado por el tribunal de la Inquisición.

Los masones hablan mucho de la modernidad, de ciencia y progreso. Pero en las logias no se hacen estudios científicos. Sólo se habla de ritos y leyendas, sin ninguna base histórica ni científica. Y, sin embargo, bajo la excusa de modernidad y progreso se fomentan la libertad sexual total, el aborto sin restricciones, el matrimonio de homosexuales, la eutanasia, la fecundación artificial y la investigación con embriones humanos. Y hablan de reencarnación y de extraterrestres en muchas logias, como si fueran verdades demostradas científicamente.

En sus reuniones de cuatro o cinco horas, que normalmente duran hasta las doce de la noche, exponen temas de reflexión para aprender la “sabiduría”. ¿Qué clase de sabiduría? ¿La sabiduría que les han transmitido en las Constituciones de Anderson con una

serie de datos falsos y anticientíficos sobre la historia del mundo y de los masones en general?

Lo peor es que muchos católicos, que entraron con buena voluntad y sinceridad para aprender cosas buenas o mejorar su status de vida, poco a poco se van dejando convencer y van perdiendo la fe. La cultura de la razón se va abriendo camino en contra de la cultura cristiana del amor.

Por eso, decía Paul Gourdeau, que fue Gran Maestro del Gran Oriente francés, en la revista *"Humanisme"*: *Lo que importa comprender hoy es que el combate que se libra actualmente, condiciona el porvenir, especialmente el porvenir de la sociedad. El futuro depende del equilibrio entre dos culturas: una fundada sobre el evangelio y la otra sobre la tradición histórica de un humanismo republicano. Y estas dos culturas son opuestas fundamentalmente: o la verdad es revelada y es intangible por provenir de Dios en el principio de todas las cosas o la verdad encuentra su fundamento en los adelantos del hombre siempre cuestionables, porque son perfectibles hasta el infinito*⁷⁵.

LA CIENCIA CONFIRMA LA FE

Sí, los milagros existen y Dios interviene como un Padre en la vida real de sus hijos los hombres. El no creerlo es quizás una gran ignorancia o una gran soberbia.

Steven Weinberg, premio Nóbel de física, afirma: *La misma ciencia que antes parecía haber "matado" a Dios, está restableciendo la fe según los creyentes. Los físicos se han tropezado con señales de que el cosmos está hecho a medida para dar lugar a la vida y a la conciencia. Resulta que, si las constantes de la naturaleza, es decir, los valores invariables como la fuerza de la gravedad, la carga de los electrones y la masa de los protones se modifi-*

⁷⁵ Paul Gourdeau, Revista *Humanisme*, N° 193, octubre de 1990.

*can lo más mínimo, entonces el átomo perdería su integridad, las estrellas no brillarían y la vida nunca habría surgido*⁷⁶.

Francis Collins, el descubridor del genoma humano, dice: *Para mí, como creyente, la revelación de la secuencia del genoma humano tiene una importancia adicional. El libro del genoma humano está escrito en el lenguaje del ADN, por medio del cual Dios dictó la vida al ser. El genoma tiene tres mil cien millones de letras de código ADN, distribuidos a lo largo de veinticuatro cromosomas. Para mí, fue un sentimiento sobrecogedor el poder explorar el más importante de todos los textos biológicos*⁷⁷.

Algo interesantísimo puede ser estudiar el gran milagro viviente del manto de la Virgen de Guadalupe. Los científicos norteamericanos Philip Serna Callahan y Smith fotografiaron la imagen sin protección del cristal con películas normales y con películas especiales para rayos infrarrojos. Sus conclusiones fueron extraordinarias. Dice Smith: *Yo y el doctor Callahan nos sentimos obligados a admitir que la imagen de la Virgen de Guadalupe es verdaderamente un milagro*⁷⁸.

*El descubrimiento de la ausencia de preparación en la pintura (sin pinceladas ni bocetos previos) y nuestra incapacidad para explicar la preservación de la tela así como el brillo de las partes originales de la imagen, nos pone al doctor Callahan y a mí en la lista de los que creen que la imagen fue creada sobrenaturalmente*⁷⁹.

Además, está el hecho de que en los ojos de la imagen, de unos 7 mm., se han podido descubrir unas 15 personas, según el doctor Aste Tonsmanm. Esto fue posible, aumentando los ojos de la imagen unas 2.500 veces en un ordenador de la IBM; lo cual es algo que deja atónitos a los sabios, pues en el año 1531 era imposible hacer semejante obra maestra.

⁷⁶ Castañón Ricardo, *¿Llora Cristo en el valle?*, Ed. Grupo internacional para la paz, 2000, p. 22.

⁷⁷ Collins Francis, *¿Cómo habla Dios?*, Ed. Temas de hoy, Madrid, 2007, pp. 134-135.

⁷⁸ Jody Brant Smith, *The image of Guadalupe, myth or miracle*, Doubleday company, New York, 1983, p. 101.

⁷⁹ Ib. p. 105.

Otro gran milagro es el de Lanciano (Italia), ocurrido en el siglo VIII. Un sacerdote, al celebrar la misa, vio ante sus ojos que la hostia se convertía en carne y el vino en sangre. La sangre está coagulada en cinco partecitas, cada una de las cuales pesa igual que las cinco en conjunto. La última vez que se estudiaron esta carne y sangre fue entre el 18 de noviembre de 1970 y el 4 de marzo de 1971, por los especialistas de la universidad de Siena, Odoardo Linoli y Ruggero Bertelli. Sus conclusiones fueron: La carne pertenece al corazón. Se ven vasos de sangre arterial y venosa. La sangre es verdaderamente sangre en base al estudio de la hemoglobina con cromatografía. La carne y la sangre son humanas. El grupo sanguíneo es AB. La sangre tiene elementos porcentuales cercanos al suero proteico de la sangre fresca normal. En la sangre se ha encontrado cloro, potasio y sodio, mientras el calcio está notablemente elevado.

En 1973 la OMS (Organización Mundial de la Salud) estudió esta carne y sangre y concluyó, después de 15 meses y 500 exámenes, que *la ciencia, conocedora de sus límites, se detiene ante la imposibilidad de dar una explicación científica a estos hechos*⁸⁰.

Bastaría que los que dudan de que existen los milagros vayan al santuario de Lourdes para estudiar los casos que se han considerado milagrosos, estudiados por la Comisión médica internacional o los milagros estudiados por la Comisión médica del Vaticano para las causa de beatificación y canonización de personas santas.

Otra cosa que podrían hacer sería estudiar atentamente la vida de los grandes místicos católicos que, por cientos, nos hablan en sus *Autobiografías* con toda seriedad y sinceridad de sus experiencias personales. Ellos hablan de apariciones de Jesús y María. También nos hablan de profecías, bilocación, luces y perfumes sobrenaturales, ciencia infusa y otros dones que no pueden venir de la sola naturaleza humana. Algunos como Teresa Neumann, Alexandrina da Costa o Marta Robin, han estado durante muchos

⁸⁰ Se puede leer el libro de Linoli Odoardo, *Ricerche istologiche, immunologiche e biochimiche sulla carne e sul sangue del miracolo eucaristico di Lanciano (VIII secolo)*, Quaderni sclavo di diagnostica, 1971, Ed. Smel, 1992.

años sin comer ni beber absolutamente nada, fuera de la comunión diaria.

Por eso y por mucho más, podemos creer en un Dios bueno que nos ama y que se preocupa de nosotros hasta en los más mínimos detalles.

Algunos famosos ateos han tenido experiencia de su amor divino y se han convertido en fervorosos católicos como André Frossard, Alexis Carrel, Paul Claudel, García Morente, Douglas Hyde, Narciso Yepes, Vittorio Messori y tantos otros. Muchos de ellos se convirtieron en un momento, al experimentar el amor de Dios. Su conversión instantánea es verdaderamente un milagro. Por eso, el leer sus vidas puede ser un buen camino para seguir sus pasos.

LA IGLESIA Y LA MASONERÍA

En 1717 se funda la moderna masonería. En 1738 el Papa Clemente XII en la bula *Eminentí* condena ya la masonería con pena de excomunión *latae sententiae* (automática) para quienes pertenecen a esta sociedad secreta. El Papa Benedicto XIV (1740-1758) renovó la prohibición.

Clemente XIII (1758-1769) no publicó ningún documento contra la masonería, pero sí contra personajes masónicos y obras de la Ilustración, relacionadas con la masonería. Pío VI (1775-1799) en 1775, cuando todavía no había estallado la Revolución francesa, habla de los *maestros mendacísimos, enemigos fanáticos de la Iglesia, dirigentes de sectas de perdición*.

Pío VII (1800-1823) habla especialmente contra los carbonarios (masones) que *se presentan bajo disfraz de cordero, pero no son sino lobos rapaces*.

León XII (1829-1830) en su encíclica *Quo graviora* condena la *sociedad llamada francmasonería y todas las sociedades secretas*.

Pío VIII (1829-1830) en su encíclica *Traditi humilitati nostrae* renueva las condenas de su predecesores. Gregorio XVI (1831-1846) en su encíclica *Mirari vos* de 1832 atribuye la acción de las sociedades secretas al poder de las tinieblas. Pío IX (1846-1876) confirmó las condenas de sus predecesores y publicó en 1867 la lista de los errores modernos en el formidable catálogo denomina-

do *Syllabus*. Y se refirió a la masonería como la *sinagoga de Satán* en la encíclica *Etsi multa* del 21 de noviembre de 1873.

León XIII en la encíclica *Humanum genus* del 20 de abril de 1884 afirma: *Cuando se ha juzgado que algunos han traicionado al secreto o han desobedecido las órdenes, no es raro darles muerte con tal audacia y destreza que el asesino burla muy a menudo las pesquisas de la policía y el castigo de la justicia.*

Todo su empeño está en llevar a cabo las teorías de los naturalistas. Se llega a combatir impunemente de palabra, por escrito y en la enseñanza, los mismos fundamentos de la religión católica, se pisotean los derechos de la Iglesia... No les basta con prescindir de la guía de la Iglesia, sino que la agravan con persecuciones y ofensas.

El Papa, buen conocedor del tema, habla de su naturalismo, de seguir la naturaleza, no aceptando nada sobrenatural, habla de la obediencia total y de los graves castigos que pueden recibir los desobedientes.

En el código canónico de 1917 se declaraba expresamente en el canon 2335: *Quien se inscribe en la secta masónica o en otras asociaciones del mismo género que maquinan contra la Iglesia o las legítimas autoridades civiles, incurre "ipso facto" en la excomunión reservada simplemente a la Santa Sede.*

El Papa Pío XII el 20 de abril de 1949 declaraba que seguía en vigencia la excomunión antimasónica del canon 2335. En el nuevo código canónico de 1983 no se nombra a la masonería. En el canon 1374 se dice sencillamente que *quienes se inscriban en una asociación que maquina contra la Iglesia debe ser castigado con una pena justa, quien promueve o dirige esa asociación debe ser castigado con entredicho.*

El 27 de noviembre de ese mismo año, el cardenal Ratzinger (futuro Papa Benedicto XVI), en una Declaración sobre las asociaciones masónicas, aclaraba con la expresa aprobación del Papa Juan Pablo II: *Subsiste inmutable la sentencia negativa de la Iglesia sobre las asociaciones masónicas, porque los principios de ellas siempre se han considerado irreconciliables con la doctrina de la Iglesia y, por tanto, la inscripción en ellas permanece prohibida por la Iglesia. Los fieles cristianos que dan su nombre a las asocia-*

ciones masónicas se debaten en pecado mortal y no pueden acceder a la sagrada comunión.

El 20 de febrero de 1985, en un comunicado oficial publicado en *L'Osservatore romano*, se recalca la misma incompatibilidad entre la Iglesia y la masonería en el documento titulado *Reflexiones un año después de la Declaración de la doctrina de la fe. Incompatibilidad de la fe cristiana y la masonería.*

Los obispos alemanes nombraron una comisión de expertos para estudiar la relación de la Iglesia con la masonería y se reunieron en numerosas ocasiones con representantes de la Gran Logia Unida de Alemania, reconocida por la Gran Logia Unida de Inglaterra. Esta investigación se realizó entre los años 1974 y 1980. La declaración final de la conferencia episcopal alemana, fue publicada en *L'Osservatore romano* el 9 de julio de 1980.

En esta declaración se dice: *La ideología masónica no está fijada objetivamente, pero algunos elementos quedan claros como convicciones fundamentales, ante todo, el relativismo. En los coloquios quedó claro que la relatividad de toda verdad representa la base de la masonería. Hay contundentes y autorizados textos masónicos que recalcan la ausencia total de dogma en la masonería, que jamás los reconoce. Y en estos textos se rechaza precisamente a la Iglesia católica como mantenedora de una actitud coactiva contra las conciencias, al obligarlas a la aceptación dogmática.*

El relativismo masónico lleva a la conclusión de que todas las religiones son tentativas concurrentes hacia la inimaginable verdad sobre Dios. La idea del Gran Arquitecto del Universo es un concepto aplicable a cualquier religión. No es un Dios personal. La masonería no admite la revelación cristiana. Además la masonería, apoyada en su fundamental relativismo, propone la tolerancia de las ideas que lleva a no rechazarlas y considera absolutismo dogmático el mantenerlas e imponerlas a la propia comunidad.

Su conclusión es clara: *No es compatible la pertenencia a la Iglesia católica y al mismo tiempo a la masonería.*

El año 2001, el cardenal Paul Poupard, Presidente del Consejo Pontificio de la cultura, publicó en la revista *Palabra* un artículo en el que dice: *La masonería mete en el mismo paquete todas las visiones del mundo. Es lo que yo denomino el relativismo absoluto. Y el cristiano no puede admitir eso, porque sólo Jesucristo es la*

Verdad. Hay que decirlo claramente. Ninguna visión del mundo puede situarse en el mismo lugar que la Verdad de Cristo. Y no ha sido sólo la Iglesia católica, la Iglesia ortodoxa griega, en un comunicado de 1933, rechazó la masonería, prohibiendo la entrada a sus fieles. También lo han hecho diversas Congregaciones protestantes como los metodistas, los prebiterianos, los del Ejército de salvación y otros de confesión evangélica. La única excepción es la Iglesia de Inglaterra o anglicana, aunque ha expresado serios reparos a la entrada de sus fieles.

El mismo Jesucristo ha manifestado su rechazo a estas Asociaciones secretas que trabajan y planean en la oscuridad de las tinieblas, guardando secretos que no pueden transmitir a los profanos, coma si fueran incapaces de recibir la verdad. Por eso, Jesús dijo: *Lo que yo os digo en la oscuridad, decidlo a la luz; y lo que os digo al oído, predicadlo sobre lo terrados* (Mt 10, 27). *Yo soy la luz del mundo, el que me siga no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida* (Jn 8, 12). *Andad como hijos de la luz. El fruto de la luz consiste en toda bondad, justicia y verdad, probando lo que es grato al Señor, sin participar en las obras infructuosas de las tinieblas; antes bien, denunciadlas y reprobadas, pues lo que estos hacen en secreto es vergonzoso hasta el decirlo* (Ef 5, 8-12). *Vosotros sois la luz del mundo* (Mt 5, 14).

CONVERTIDOS

Ha habido a lo largo de su historia muchos masones decepcionados que se han sentido engañados y han salido de la Orden para volver a la fe católica.

El duque de Wharton (1698-1731) ha sido vilipendiado por los masones. Él, como Gran Maestre de la Orden masónica en Inglaterra, firmó y aprobó las *Constituciones* de Anderson en 1723. Él apoyó a la dinastía de los Estuardo, que eran católicos, en contra de los Hannover protestantes, que estaban en el trono. Por ello, decidió dejar todo y huir de su país y ponerse al servicio del rey de España. Murió convertido al catolicismo a los 33 años y sus restos se encuentran en el monasterio de Poblet (Tarragona-España). Él había fundado la masonería en España en 1728.

El conde de Haugwitz, después de haber ocupado los más altos cargos de la masonería, presentó en 1822 una Memoria al Congreso de Verona sobre los *manejos de las Sociedades secretas, cuyo veneno, decía, amenaza a la humanidad hoy más que nunca*⁸¹.

Igualmente, Copin-Albancelli (1851-1939) después de haber sido “Caballero Rosacruz” se retiró, dedicándose a manifestar el peligro que encerraba la masonería para su patria y para la civilización cristiana⁸².

Dice Copin: *Podría creerse que yo debía conocer perfectamente la cuestión masónica, puesto que yo había pasado seis años en los talleres de la “Viuda”. Sin embargo, nada de eso había. Yo podía imaginarme conocerla; en realidad no la conocía: no sabía de ella sino lo que había visto. Y lo que se ve en la masonería, seáis o no masones, no es sino una apariencia “destinada a engañar” sobre lo que no veis... Yo había sido sucesivamente aprendiz, compañero, maestro y rosacruz. Había ocupado oficios de secretario, de orador y de primer vigilante en mi logia. Había dispuesto dos veces del de Venerable, que había hecho dar a los que creía más capaces que yo para asegurar la prosperidad del taller. También había sido nombrado, desde mi entrada al capítulo “La Clemente Amistad”, secretario de ese capítulo. Yo había sido pues, “una luz” capitular. Una circunstancia de la cual tendré ocasión de hablar después, me había permitido entrever que detrás del mundo masónico existía un mundo más secreto aún que este... A pesar de todo, lo repito, no sospechaba lo que era la Asociación de la cual había sido miembro activo. ¡Con tanta habilidad están dispuestas las cosas para ilusionar a los masones y a los que no lo son!*⁸³.

El padre Mateo Crowley (1875-1960), el famoso apóstol de la entronización del Corazón de Jesús en los hogares cuenta la conversión del presidente de una logia y dice: *Una vez que le di la absolución, me pidió que, al día siguiente, le diera la comunión. Admirado, a la vista del poder de la gracia divina, no pude menos de*

⁸¹ Caro José María, *El misterio de la masonería*, Ed. Difusión, Buenos Aires, 1925, p. 16.

⁸² Ib. p. 16.

⁸³ Ib. p. 35.

acceder y él se fue al teléfono para dar cuenta al vicepresidente de la logia de la que él era presidente, que acababa de confesarse.

Al poco tiempo, recibí una carta de este mismo señor en la que me decía: “Padre, tengo que participarle que me he hecho apóstol de mis dos hermanos, que uno de estos días se han confesado por primera vez, y mañana voy a acompañarles en su primera comunión; uno de ellos a los 71 años, y el otro con 75”⁸⁴.

Otro gran convertido, fue el marqués Lord Ripon: En 1874 era Gran Maestre de la Gran Logia Unida de Inglaterra. Era la máxima autoridad de la Logia madre de todas las grandes Logias de todas las naciones. Su conversión causó conmoción entre los masones. Lord Ripon hizo llegar una carta al gran secretario de la Gran Logia para que la leyera el 2 de setiembre de ese año 1874. En la carta decía así:

Querido Gran secretario:

Debo informarle que me encuentro incapaz de seguir desempeñando por más tiempo el oficio de Gran Maestro y que, por tanto, es necesario que devuelva este cargo y lo ponga en las manos de los miembros de la Gran Logia. Con la expresión de agradecimiento por la amabilidad que siempre he recibido de ellos y lamentando cualquier inconveniente que mi abandono pueda ocasionarles, permanezco sinceramente suyo. Ripon⁸⁵.

Lord Ripon murió católico 34 años después de aquella dimisión, reconociendo que había incompatibilidad entre ser católico y masón. Antes de ser recibido en la Iglesia (procedía de familia protestante) el 8 de setiembre de 1874 escribió una carta al padre Dalgairns en la que le decía: *He rezado a Dios para que me guíe y he pensado mucho en mi situación y no puedo llegar a otra conclusión que no sea que la Iglesia católica es la única Iglesia de Cristo sobre la tierra y que el Señor me ha estado dirigiendo hacia ella durante los últimos cuatro o cinco años. Ahora no me queda nada que hacer, sino humildemente ser recibido en su seno⁸⁶.*

⁸⁴ Varios, *Reinado social del Sagrado Corazón de Jesús*, Lima, 1951, pp. 16-17.

⁸⁵ Ullate José Antonio, o.c., p. 188.

⁸⁶ Ib. p. 189.

La rutina diaria de Lord Ripon, durante años hasta su muerte, comenzaba a las seis de la mañana. Durante la siguiente hora, cada día, se dedicaba a la oración mental, a la lectura del Nuevo Testamento o de la Imitación de Cristo y a la recitación del rosario. Después, acudía a misa. Cuando residía en Londres, tardaba quince minutos en llegar a la iglesia. Cada sábado se confesaba y comulgaba frecuentemente. Tenía una especial devoción al Santísimo Sacramento. Cuando al final de su vida su salud empeoró, obtuvo permiso para tener una capilla en su casa en la que se celebraba diariamente la misa.

Murió el 9 de julio de 1909. Mientras el sacerdote le ungía durante la extremaunción, Lord Ripon repetía: *Jesús, ten misericordia de mí. María, protección mía, ruega por mí. Y apretaba con sus manos el crucifijo de plata que le había regalado el Papa Pío IX*⁸⁷.

Un gran decepcionado de la masonería fue Gaspar Melchor de Jovellanos (1744-1811). En su "Tratado teórico-práctico de enseñanza" decía, hablando de la masonería, por propia experiencia: *Una secta tenebrosa ha pretendido en nuestros días restituir a los hombres a su barbarie primitiva, disolver como ilegítimos los vínculos de toda sociedad y envolver en un caos de absurdos y blasfemias todos los principios de la moral natural, civil y religiosa. Semejante sistema fue aborto del orgullo de unos pocos impíos, aborreciendo toda sujeción y dando un colorido de humanidad a sus ideas antisociales y antirreligiosas; enemigos de toda religión y de toda soberanía han declarado la guerra a toda idea liberal y benéfica, a todo sentimiento honesto y puro. La humanidad suena continuamente en sus labios, y el odio y la desolación del género humano brama secretamente en sus corazones*⁸⁸.

Y, para centrarnos en los tiempos actuales, pondremos el testimonio de Maurice Caillet, masón del grado 18, del Gran Oriente francés. Él nos dice que llegó a ser venerable, presidente de la logia; representante ante el *Convento* o Cámara de diputados de la Orden y admitido al *Capítulo* donde se otorgan los altos grados, participando en la *Fraternidad* de los altos funcionarios masones en

⁸⁷ Ib. p. 190.

⁸⁸ Buhigas Guillermo, *Los protocolos*, Ed. Sekotia, Madrid, 2008, p. 96.

París. Durante 10 años perteneció a los rosacruces A.M.O.R.C. Practicó yoga, hata-yoga, tai chi chuan, Qi-gong, ejercicios de Zen. También practicó el magnetismo para hacerse sanador, usó la radiestesia física sin llegar a la radiestesia adivinatoria. Asistió a sesiones espiritistas, perteneció al grupo G.N.O.M.A. (grupo nacional para la organización de medicinas alternativas) y en otros grupos de magia blanca, técnicas de curación, chamanismo, etc.

Como médico ginecólogo ateo practicó muchos abortos, haciendo también esterilizaciones y apoyando las campañas a favor del aborto y de la contracepción, pero buscando siempre la luz y la verdad. Al final, lo encontró en Cristo en la Iglesia católica. Nos cuenta su conversión en su libro *“Yo fui masón”*. En él nos dice: *Me casé en 1956 con una amiga de la infancia, no practicante. Su madre, muy piadosa, quiso que antes de la boda yo recibiera el bautismo, pero me negué a ello. Logró que nuestra unión fuera bendecida bajo dispensa por disparidad de culto. De todas formas, yo no me sentía casado por la Iglesia... Fui ayudante de fisiología en la facultad de medicina y me especialicé en cirugía ginecológica y urológica. En 1966 me afiqué en Rennes, capital de la Bretaña francesa... Practiqué la esterilización en hombres y mujeres (antes de su legalización). A través de la organización “Planificación familiar”, de la que me hice socio, mandé traer de Estados Unidos mis primeros dispositivos intrauterinos (DIU). En 1967 celebré que la Asamblea nacional aprobase la proposición de ley del diputado masón Lucien Neuwirth que autorizaba en Francia la contracepción artificial, la píldora y los DIU⁸⁹.*

Fue iniciado como masón a sus 36 años, cuando ya estaba divorciado de su mujer con la que tenía tres hijas. Y empezó una nueva relación sentimental con Claude, su enfermera instrumentista, pero debía pasar a su esposa una cantidad de dinero que él consideraba exagerada. Y los “hermanos masones” le ayudaron. Dice él: *El Venerable me confió en secreto que uno de los presidentes del tribunal de apelación que debía juzgar mi divorcio era “hermano nuestro”, pero que por razones de discreción no venía a nuestras reuniones. Contactó con él y, contraviniendo las normas vigentes en Francia, el juez me recibió en su casa, donde mantu-*

⁸⁹ Caillet Maurice, *Yo fui masón*, Ed. Libros libres, Madrid, 2008, pp. 13-14.

*vimos una larga conversación privada. Estudió mi expediente, me aconsejó mi defensa y me garantizó su apoyo*⁹⁰.

*El año que siguió, el tribunal de apelación presidido por mi “hermano” se pronunció sobre mi divorcio, ordenando costas compartidas en lugar de ponerlas todas a mi cargo, y redujo la pensión alimenticia... Pude entonces casarme (por civil) con Claude. Esta boda se completó en la logia con una ceremonia de reconocimiento conyugal*⁹¹.

*A principios de octubre, fui elegido Venerable Maestro de una nueva logia por lo que ostentaba el cordón azul, símbolo de mi autoridad*⁹². En 1981, tras la elección de François Mitterrand como presidente de la República, por mi pertenencia al partido socialista fui nombrado miembro de una comisión en el Ministerio de salud, a cuyo titular y alcalde de nuestra ciudad Edmond Hervé, conocía sin saber todavía que era masón, aunque éramos camaradas en el partido socialista en Rennes... Hay que decir que la llegada de Mitterrand al poder con una docena de ministros masones, desencadenó numerosas solicitudes de admisión en las logias⁹³.

*El Jueves Santo de 1982 fui invitado por el Capítulo a la iniciación en el grado 18 de Caballero rosacruz, que corresponde al de Maestro escocés de San Andrés en el rito escocés rectificado, así como al 18, príncipe soberano rosacruz, en el rito de Perfección*⁹⁴.

*Desde principios de 1983, mi esposa padecía trastornos en forma de úlceras en todo el aparato digestivo, que eran muy dolorosas y reducían a casi nada su alimentación. Ni mis colegas de la facultad ni un curandero famoso encontraban explicación ni remedio. Tuvo que permanecer en cama durante varios meses*⁹⁵.

⁹⁰ Ib. p. 41.

⁹¹ Ib. p. 50.

⁹² Ib. p. 52.

⁹³ Ib. p. 65.

⁹⁴ Ib. p. 67.

⁹⁵ Ib. p. 72.

A principios de febrero de 1984... se me ocurrió una idea impropia de un masón ateo: proponer a Claude que, durante nuestro camino de regreso a Bretaña, nos detuviéramos en Lourdes⁹⁶.

Llevé a Claude al santuario de Lourdes... Se celebraba una misa. Yo no había seguido nunca una eucaristía y no había prestado atención en las bodas y funerales en los que había asistido como parte de la obligada vida social... En un momento dado, el sacerdote se levantó y leyó con solemnidad: "Pedid y recibiréis, buscad y encontraréis... Palabra de Nuestro Señor Jesucristo". Me quedé estupefacto: esta frase, que había escuchado durante la primera iniciación, eran palabras de Jesús... De repente, escuché con claridad en mi cabeza una voz dulce que me decía: "Está bien, pides la curación de Claude, pero ¿qué ofreces tú?". Durante un tiempo, que no puedo determinar, quedé fascinado por esta locución interior, incapaz de seguir el desarrollo de la misa... Sólo recordé, de alguna manera la conciencia, cuando el sacerdote elevaba la hostia en la cual, por primera vez en mi vida, reconocí a Jesús bajo las apariencias de pan. Era la luz que había buscado en vano a lo largo de múltiples iniciaciones... Al terminar la misa, seguí al sacerdote hasta la sacristía y, sin más preámbulos, le pedí el bautismo sin saber que para los adultos es indispensable una preparación. Sólo había asistido al bautismo de mis hijas sin interesarme realmente en lo que ocurría⁹⁷.

Claude se sorprendió, creyendo que se trataba de una broma o que me había vuelto loco... Sin embargo, en el camino de regreso mi curiosidad insaciable sobre las cuestiones de la fe y la vida cristiana, sobre la forma de rezar y mi insistente deseo de ser bautizado, terminaron por convencerla de que mi transformación y mi conversión no era una engañifa ni una chifladura. Por otro lado y para sorpresa mía, algunas de mis convicciones más arraigadas se derrumbaron en unas horas⁹⁸.

Un día, al manifestar su conversión, los "hermanos" dejaron de dirigirle la palabra. El sábado de Pascua recibió el bautismo y confirmación. Claude estaba presente y curada sin que se hubiera

⁹⁶ Ib. p. 90.

⁹⁷ Ib. pp. 93-95.

⁹⁸ Ib. p. 96.

*aplicado ningún nuevo tratamiento*⁹⁹. A partir de su conversión, el “hermano” jefe de su trabajo comenzó a hostilizarlo para que dimitiese, bajándole de categoría. Quiso acudir a los tribunales para que respetaran sus derechos. *Pero un día recibí la visita de un “hermano”, quien, con la mayor frialdad, me dijo que, si pleiteaba ante la magistratura laboral, ponía en peligro mi vida y él no podría hacer nada para protegerme... Nunca imaginé que se pudiera estar amenazado de muerte por conocidos y honorables “hermanos” masones de nuestra ciudad... Me tomé en serio la amenaza y, al día siguiente, deposité en la caja fuerte de mi banco una nota, indicando el nombre de las personas sospechosas para el caso de que me sobreviniera un suicidio involuntario*¹⁰⁰.

En ese tiempo, *continuaba levantándome pronto cada mañana para rezar el rosario y leer los Evangelios. Poco tiempo después de mi bautismo, me apunté a un curso por correspondencia para obtener un diploma de propedéutica en teología*¹⁰¹.

Durante el verano fue con su esposa a visitar la abadía católica de sainte Anne de Kergonan. *Acudimos a oír Vísperas. ¡Qué pureza, qué sencillez, qué intimidad y, al mismo tiempo, qué efecto sobre el alma y sobre el cuerpo! Sí, sobre el cuerpo. Claude ya podía alimentarse normalmente, pero aún tenía fístulas. Al salir de la iglesia, me dijo que, durante los cantos, había dejado de sufrir*¹⁰². El sacerdote de la abadía con quien habló, le aconsejó arreglar su problema matrimonial. Después de un par de años, todo se solucionó y pudieron casarse por la Iglesia católica, en la que entraron definitivamente por medio del padre Yves de la abadía. En una ocasión, escuchó la misma voz anterior que le dijo: *Sed mis testigos*. Así Dios le manifestaba su misión. Una misión de evangelización a través del mundo, dentro del movimiento católico de la Renovación carismática.

Escribió varios libros: *Del secreto de las logias a la luz de Cristo* (Ed. L'Îcône de Marie): *Nada es imposible para el Señor: un caris-*

⁹⁹ Ib. p. 102.

¹⁰⁰ Ib. p. 105.

¹⁰¹ Ib. p. 106.

¹⁰² Ib. p. 107.

ma de curación (Ed. Le Sarment). Dice: *A raíz de la publicación del libro “Del secreto de las logias a la luz de Cristo”, uno de mis antiguos “hermanos”, iniciado en el grado 33, me escribió: “Me alegra que hayas encontrado la luz que yo busco desde hace tanto tiempo”*¹⁰³.

¿PUEDE UN CATOLICO SER MASÓN?

No, porque la masonería va directamente contra las principales verdades de nuestra fe.

El cardenal José María Caro dice en su libro *El misterio de la masonería: En ciertos grados se blasfema de Cristo y se blasfema de Dios, diciendo que Él es el principio malo. Se profanan las hostias consagradas atravesándolas con un puñal. Yo mismo he visto un diploma en que se daba poder para fundar logias. Este diploma, emanado de alguna Gran Logia tenía varias figuras o emblemas que manifiestan el espíritu de la Logia. Una de estos emblemas era un cáliz, derramándose, y una hostia atravesada por un puñal. Otro era el mundo con una cruz para abajo. Otro, el del Corazón de Jesús con las palabras Cor execrandum (Corazón execrable)*¹⁰⁴.

La masonería es particularmente nociva para el cristianismo, porque no tiene la apariencia de una secta, sino de una asociación filosófica, pero después de 300 años ha impregnado las ideas y legislaciones de todos los países modernos con su laicidad. Ha promovido todas las leyes que favorecen el libertinaje sexual, el divorcio, la contracepción, el aborto, los pactos de convivencia (también entre homosexuales), la manipulación de embriones, y pronto, la despenalización de drogas suaves y la legalización de la eutanasia. Como diría el doctor Pierre Simon, antiguo Gran Maestro de la Gran Logia de Francia: *Es todo el concepto de familia el que está a punto de cambiar*¹⁰⁵.

Por otra parte, al querer glorificar al hombre y ensalzarlo como un dios, ha rebajado a Cristo a simple hombre. Los masones ope-

¹⁰³ Ib. p. 180.

¹⁰⁴ Caro José María, o.c., p. 134.

¹⁰⁵ Pierre Simon, *De la vie avant toute chose*, Ed. Mazarine, 1979.

rativos anteriores al siglo XVIII construían grandes y hermosas catedrales para glorificar a Dios, pues eran católicos convencidos. La masonería especulativa, al rechazar a Cristo, se alejó de Dios, considerándolo como una figura decorativa que no interviene en la vida humana. Ahora sólo hablan de la construcción del propio templo interior por la formación personal integral con la ayuda de los “hermanos”. Eso es como decir, en términos masónicos, que cada uno labra su propia piedra desde su nacimiento hasta su muerte, momento en que pasa el Oriente eterno, donde sólo queda el recuerdo para los masones vivientes.

Además, hemos visto que para ellos la VERDAD no existe, sólo hay verdades pequeñas, que pueden cambiar. Los dogmas de la Iglesia los ven como mentiras y supersticiones. ¿Y nosotros católicos debemos dejar de creer en Cristo Dios, en su Encarnación, en su Pasión, muerte y Resurrección para ser masones? Podemos concluir con seguridad que es imposible creer a la vez en las verdades de la fe católica y creer, al mismo tiempo, que son mentiras supersticiosas que la Iglesia trata de imponer.

Ellos hablan de tolerancia, pero en la práctica es una gran mentira, porque tratan de imponer sus ideas, persiguiendo a la Iglesia, como hemos visto a lo largo de estas páginas. Cuando el Papa Juan Pablo II vino a Reims (Francia) en 1996, los masones reunieron varios centenares de adeptos en Valmy para oponerse a su viaje. Y ¡cuántas veces lo han hecho a través de manifestaciones y de los medios de comunicación social, tratando de magnificar los errores de los sacerdotes para desprestigiar al Papa y a la Iglesia!

En el periódico *El Mercurio* de Chile, del 11 de noviembre del año 2001, el Gran Maestre de la Gran Logia de Chile, Jorge Carvajal, atacó a la Iglesia católica por su oposición al aborto y a la píldora del día siguiente. ¿Dónde estaba el respeto y la tolerancia?

Por eso, Maurice Caillet, por propia experiencia, nos dice: *La vida de las logias, que ha sido la mía durante quince años, revela una animosidad particular contra la autoridad papal y contra los dogmas de la Iglesia*¹⁰⁶.

¹⁰⁶ Caillet, o.c., p. 177.

Mi experiencia y mis lecturas me llevaron a la conclusión formal de que en buena lógica no se puede ser a la vez un buen católico y un verdadero masón, sean cuales fueren las obediencias que sigan. Y para mí supone un gran sufrimiento saber que numerosos laicos y algunos eclesiásticos se han dejado seducir por los cantos de sirena masónicos. El caso más concluyente (triste) es el del padre Jean Claude Desbrosse, que, en diciembre de 1999, ordenó que a su fallecimiento, la esquela en "Le Figaro" incluyese todos sus títulos masónicos de la Gran Logia Nacional francesa, y anunciaba su retorno al Oriente eterno, lugar de los masones fallecidos¹⁰⁷.

Ciertamente, es muy triste que algún sacerdote sea masón y que muchos católicos no vean en la masonería ningún peligro para su fe o, peor aún, que vayan a la iglesia y comulguen, cuando está expresamente prohibido. Quizás no conocen el fondo de la masonería por estar en los tres primeros grados, pero deben abrir los ojos y seguir a Cristo (Camino, Verdad y Vida) y no a unos dirigentes, que nos apartan de Cristo, de la Iglesia y de Dios.

No olvidemos nunca lo que dijo Jesús: *Yo soy la luz del mundo, el que me sigue no andará en tinieblas sino que tendrá la luz de la vida* (Jn 8, 12). *Andad como hijos de la luz... sin participar en las obras infructuosas de las tinieblas, antes bien, denunciadlas y reprobadlas, pues lo que estos hacen en secreto es vergonzoso hasta el decirlo* (Ef 5, 8-12).

Y, para terminar, hay un texto en el profeta Isaías que parece a propósito para que se lo apliquen los masones: *Esperábamos la luz y hubo tinieblas, esperábamos la claridad y estuvimos en oscuridad. Palpamos la pared como ciegos y vacilamos como los que no tienen ojos. Tropezamos al mediodía como si fuera al anochecer y habitamos entre los santos como los muertos. Gruñimos como osos y gemimos como palomas. Esperábamos el derecho, pero la salvación huyó de nosotros. Porque fueron muchas nuestras rebeldías contra Ti y nuestros pecados testifican contra nosotros... Conocemos nuestras culpas: Rebelarse y renegar de Dios y apartarse*

¹⁰⁷ Ib. p. 168.

de Él... La verdad ha tropezado en la plaza pública... la verdad ha desaparecido (Is 59, 9-15).

NOMENCLATURA

- *Aclamaciones* son fórmulas pronunciadas en voz alta en ciertos momentos del ritual, como ¡*Libertad, igualdad, fraternidad!*
- *Arte real* es la masonería.
- *Cadena de unión*: Al fin de algunos trabajos o en ciertas ceremonias, los hermanos forman un círculo, cruzando sus brazos sobre el pecho, tomándose de la mano, para fortalecer el espíritu de unión.
- *Cámara del medio*: Lugar donde se reúnen solamente los Maestres.
- *Convento* se refiere a una reunión de varias logias o congreso de masones.
- *Hijos de la viuda*. Así se llama a los masones, porque Hiram Abif, el constructor del templo de Salomón, era hijo de una viuda israelita.
- *Lobetones* son los niños o jóvenes que se reciben en la masonería, en el llamado bautismo o iniciación masónica.
- *Logia* es el lugar donde se reúnen en el templo masónico o la asamblea de ellos.
- *Masonería y francmasonería* son sinónimos, al igual que masones o francmasones.
- *Masonería azul* es la que comprende los tres primeros grados.
- *Masonería roja* es la que comprende los grados superiores.
- *Obediencia*: Asociación de logias que tienen los mismos principios, aunque no necesariamente los mismos rituales.
- *Plancha* es la exposición de un trabajo o tema ante los demás "hermanos".
- *Talleres* son las asambleas de masones, caracterizadas por un color, correspondiente al color del cordón que lleva cada uno:
 - *Talleres azules*: Logias azules del 1 al 3 grado.
 - *Talleres rojos* o Capítulos del 4 al 18 grado.
 - *Talleres negros* o Areópagos del 19 al 30 grado.
 - *Talleres blancos* del 31 al 33 grado.

- *Tenida* es la sesión o reunión masónica.
- *Tenida blanca* es la reunión a la que invitan a los profanos no masones con ocasión de fiestas o ceremonias de bautismo, entierro, reconocimiento conyugal u otras fiestas.
- *Tenida fúnebre* es la reunión para recordar a sus muertos.

CONCLUSIÓN

Como conclusión de estas reflexiones quisiera decir a todos los católicos que militan aún en la masonería, quizás por ignorancia o por interés de conseguir ayuda de sus “hermanos”: *No se vendan por dinero, no se dejen comprar por ayudas materiales o ascensos o mejoras de trabajo. La fe no se compra ni se vende. La fe es un tesoro que hay que defender y pedir con humildad.*

Si tú dudas de la fe católica al ver sacerdotes de mal ejemplo, lee la vida de los santos que han vivido su fe en plenitud. Si estás confundido por tantas cosas que has leído o te han dicho, ora y pide la luz de Dios, pregunta a quien sabe, pero no te dejes llevar de la indiferencia. No pierdas tu fe. Y, si ya la has perdido, pide y busca, ora con humildad. Dios te dará una fe fuerte para que seas su testigo en el mundo y puedas fortalecer a tus hermanos en la fe. Hay centenares de ateos que se convirtieron después de años de vida sin Dios. Tú puedes ser uno de ellos...

Te deseo una vida de fe abundante y gloriosa. Jesús ha muerto por ti y ha resucitado para esperarte todos los días como un amigo en el sacramento de la Eucaristía. No te lo pierdas y vete todos los días a visitarlo y, si puedes, vete a misa diariamente para que puedas recibir su abrazo en el momento de la comunión. La Virgen María, tu madre y nuestra Madre, te ayudará en tu caminar hacia Jesús. Y recuerda también que un ángel bueno te acompaña: tu ángel custodio.

Que seas un católico de verdad. Que seas santo. Éste es mi mejor deseo para ti. Saludos de mi ángel.

Tu hermano y amigo del Perú.

Angel Peña O.A.R.

Parroquia La Caridad

Pueblo Libre - Lima - Perú

BIBLIOGRAFÍA

Adams John Quincy, *Letters on the masonic Institution*, Boston, 1847.

Adams John Quincy, *Speeches before Masschusetts legislature*, 1826.

André Baron, *La franc-maçonnerie et la terreur*, 1904.

Blanchard Jonathan, *Scottish rite of freemasonry illustrated*, 2 vol, hacia 1890, facsímil, Kessinger publ., 2001.

Buhigas Guillermo, *Los protocolos*, Ed. Sekotia, Madrid, 2008.

Caillet Maurice, *Catholique et franc-maçon, est-ce possible?*, Ed. L'icône de Marie, 2007.

Caillet Maurice, *Du secret des loges a la lumière du Christ*, Ed. L'icône de Marie, 2002.

Caillet Maurice, *La franc-maçonnerie: un péché contre l'Esprit?*, Ed. L'icône de Marie, 2004.

Caillet Maurice, *Yo fui masón*, Ed. Libros libres, Madrid, 2008.

Cammilleri Rino, *Los monstruos de la razón*, Madrid, Ed. Homo legens, 2007.

Caro José María Cardenal, *El misterio de la masonería*, Ed. Difusión, Buenos Aires, 1925.

Collins Francis, *¿Cómo habla Dios?*, Ed. Temas de hoy, Madrid, 2007.

Copin Albancelli Paul, *Le drame maçonnique; Le pouvoir occulte contre la France. La conspiration Juive contre le monde chrétien*, Ed. Vitte et La Renaissance française, Lyon y París, 1908.

Coston Henry, *Les francs-maçons célèbres*, La Libre parole, 1934.

Chevalier Pierre, *Histoire de la franc-maçonnerie française*, Ed. Fayard, 3 tomes, Paris, 1974.

De la Cierva Ricardo, *La masonería invisible*, Ed. Fénix, 2002.

De la Cierva Ricardo, *La palabra perdida*, Ed. Fénix, 1999.

De Segur, *Los francmasones*, Cruz y Fierro editores, Buenos aires, 1977.

Delassus Henri, *La conjuración anticristiana*, Ed. Desclée De Brouwer, 1910.

Dillon George, *El Gran Oriente de la masonería sin máscara*; Ed. Chaco, 1977.

Dulanloup, *Estudio sobre la francmasonería*, Librería la Anticuaria, Barcelona, 1876 (facsímil).

Eckert Edward Emil, *La franc-maçonnerie dans sa véritable signification*, 2 vol, Liege, 1854.

Guerra Manuel, *Diccionario enciclopédico de las sectas*, BAC, Madrid, 2001.

Hannah Walton, *Christian by degrees*, Augustine Publishing company, Devon, 1984.

Hannah Walton, *Darkness visible*, Augustine Publishing company, Devon, 1988.

Hannah Walton, *Why shoudn't I be a freemason?*, Augustine Press, Londres, 1955.

Huertas Lozano José, *¡Yo he sido impío!*, Revelaciones espiritistas masónicas, Madrid, 1892.

Knight Stephen, *Jack the Ripper, The final solution*, Grafton books, Londres, 1977.

Knight Stephen, *La Hermandad*, Ed. Grafton books, 1985.

Luis y Díaz Francisco de, *La masonería contra España*, Burgos, 1935.

Margiotta Domenico, *Adriano Lemmi, chef supreme des francsmaçons*, 1894.

Menéndez Pelayo Marcelino, *Historia de los heterodoxos españoles*, BAC, Madrid, 1987.

Messori Vittorio, *Leyendas negras de la Iglesia*, Ed. Planeta, Barcelona, 1996.

Naudon Paul, *Histoire générale de la franc-maçonnerie*, 2da Ed. Dervy-livres, París, 1987.

Reig Casanova Enrique, *Sacrílegos y traidores. La Masonería contra la Iglesia y contra España*, Sevilla, 1897.

Rey Dominique, *Peut-on être chrétien et franc-maçon?*, Ed. Salvator, Paris, 2007.

Rodríguez Pepe, *La masonería al descubierto*, Temas de hoy, Madrid, 2006.

Short Martin, *Inside the Brotherhood*, Ed. Harper and Collins, Londres, 1993.

Tusquets Juan, *La dictadura masónica en España y en el mundo*, Barcelona, 1934.

Tusquets Juan, *La masonería descrita por un grado 33*, Barcelona, 1932.

Ullate Pablo José Antonio, *El secreto masónico desvelado*, Ed. Libros libres, Madrid, 2007.

Vidal Cesar, *Los masones, la sociedad secreta más influyente de la historia*, Ed. Planeta, Barcelona, 2005.

Writh Oswald, *La franc-maçonnerie rendue intelligible à ces adeptes*, 3 tomes, Ed. Dervy, 1971.

Zbgniew Sucheki, *La massoneria*, Librería editrice vaticana, 1997.

Zichichi Antonino, *Perché io credo in Colui che ha fatto il mondo*, Ed. Il Saggiatore, Milano, 2006.

Pueden leer todos los libros del autor en
www.libroscatolicos.org